



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Concepto de cuerpo, salud y enfermedad en una comunidad nahua"

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A (N)

Yazmín Monserrat Sánchez Trejo

Director: Lic. **Irma Herrera Obregón**

Dictaminadores: Lic. **Gerardo Abel Chaparro Aguilera**

Dr. **Sergio López Ramos**





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicada a mi abue Ofelia, por ser mi segunda madre,
por educarme y cuidarme con tu inmensa sabiduría y por darme el
más grande ejemplo de amor y servicio, conmigo estás, en todo lo que hago...

Agradecimientos

A mamá, por darme la vida y con ello la oportunidad de trabajar, de resolver y de seguir trabajando, por ser el ángel que elegí para aprender y que me ha dado tanta luz y amor.

A papá, por darme la vida, por inculcar en mí, el gusto por leer, por aprender y crecer intelectualmente.

A mi abue Herlinda, por haberme cuidado tanto, por envolverme siempre con tu ternura y cariño, por ser tan valiente y aguerrida.

A Shan y a Vic, porque en todo momento me impulsaron a continuar, a no detenerme, por cuidarme, apoyarme, quererme y confrontarme, por enseñarme tanto, son los mejores hermanos que pude desear.

A Yu y a Bray mis otros hermanitos, gracias por dejarme ser parte de sus vidas, adoptarme y quererme tanto, por ser ejemplos de dedicación y responsabilidad, por compartir tanto conmigo y dejarme sentir su apoyo.

A mis tíos y primos, Edith, Pablo, Chava, Ely, Beto, Vicky, Chel, Quet, Miky por ser parte de esta gran familia de la que Ofelia tan orgullosa estaba.

A Carlos, por enseñarme algo nuevo cada día, por alegrar mis días, por creer en mí, tu amor, tu paciencia, tu tiempo, tu esfuerzo y tu apoyo son invaluable, gracias por estar ahí, siempre...

A Nes, por escucharme, por crecer conmigo y porque a pesar del paso del tiempo sigo mirando a través de esos hermosos ojos, la nobleza que me hizo un día acercarme a ti y saber que siempre estaríamos juntos.

A Vero, por confiar ciegamente en mí, por ser terapeuta, amiga, compañera y hermana, porque hemos crecido, llorado, reído, y encontrado juntas, el delicioso sabor de la vida.

A Mary por ser tan fuerte y luchar tanto por lo que quieres y por quienes amas, por dejarme ser parte de la vida de ese hermoso ser, que poco a poco crece y descubre el mundo, mi Dieguito.

A Sam, por ser mi hermanito, por ser un gran escucha, por ser tan creativo y contagiarme de tus locuras, que tanto alegran mi corazón.

A Jr. por permitirme ver a ese ser tan sensible y noble, tan lleno de luz, por impulsarme a seguir creciendo, por hacerme sonreír y por creer tanto en mí incluso cuando yo lo dudaba.

A Alfonso, por tu sinceridad y paciencia, porque me enseñaste un camino lleno de satisfacciones, por contagiarme de la pasión que irradias hacia lo que haces, por aparecer un día, y quedarte.

A Gio por estar en mi vida y llenarla de risas y alegría, me encanta seguir aprendiendo a tu lado y tenerte como mi amiga.

A mi alma mater, la UNAM por ser semillero de la mayor diversidad de ideas, por darme la oportunidad de encontrar maestros y compañeros ejemplares.

A Ignacio B. Bravo, que me devolvió el aire, que desde pequeña sembró en mí, la inquietud de una búsqueda espiritual y me hizo mirar al interior.

A mis maestros Irma y Gerardo por enseñarme el camino para construir a partir del cuerpo, por mostrarme que el servicio es el mayor alimento del espíritu, por ayudarme a pensar en los otros como parte de mi misma.

A mi maestro Sergio por mostrarme el valor de la disciplina y del trabajo como única vía para lograr lo que uno se propone.

A mi cuerpo porque con él, trabajo, construyo, creo, me equivoco y camino, porque es el más perfecto regalo, que sigo aprendiendo a escuchar, cuidar y respetar.

Al grupo Victoria, por darme la oportunidad de reencontrarme y de trabajar para otros, por albergar a maravillosas personas con una meta en común.

A todas las personas que participaron en este trabajo, que me regalaron su tiempo y compartieron conmigo parte de sus vidas, por acogerme con tanta amabilidad, y por darme las más grandes enseñanzas de humildad, respeto y amor al prójimo.

Al universo del que soy parte en el orden perfecto que lo conforma, porque voy entendiendo mi lugar en él, y el indisoluble vínculo y compromiso que tengo hacia todo lo que está vivo.

ÍNDICE

Introducción	6
1. Una aproximación a la cultura Nahua y su cosmovisión	8
1.1. Encrucijada epistemológica	9
1.2. Cosmovisión	11
1.2.1. Lenguaje	12
1.2.2. Dualidad y ciclo	13
1.2.3. Alimentación	16
1.2.4. Religión y espiritualidad	18
1.2.5. Micro y macrocosmos	21
1.2.6. Cuerpo	22
1.2.7. Salud y enfermedad	28
1.2.8. Curación y preservación del equilibrio	31
2. El cuerpo, y el proceso salud- enfermedad desde la perspectiva occidental	34
2.1. La mirada Occidental	36
2.1.1. El cuerpo	39
2.1.2. Salud	47
2.1.3. Enfermedad	48
2.1.4. Curación	50

	5
2.1.5. El despertar en occidente	53
2.1.6. Psicología, salud y cuerpo	55
3. La perspectiva de una comunidad nahua-hablante en la actualidad	60
3.1. Estrategia Metodológica	60
3.2. Resultados	61
Discusión y reflexiones finales	79
Bibliografía	87

INTRODUCCIÓN

La salud y la enfermedad han sido abordadas ampliamente desde distintas ópticas, sin embargo en la actualidad muchas de las disciplinas que tanto han estudiado estos temas, como la biología y la medicina, siguen realizándose las mismas preguntas sin poder dar distintas respuestas; dadas estas condiciones, se reconoce que el marco explicativo que se ha estado usando para entender el proceso salud y enfermedad resulta insuficiente para aproximarse a un proceso tan complejo, por lo que aquí proponemos una forma distinta de mirarlo, al igual que al cuerpo, que es a quien se le atribuye el calificativo de enfermo o sano.

Se habla continuamente de interculturalidad, como un proceso que permite la interacción y comunicación entre culturas, donde se busca el enriquecimiento, la integración y el respeto a la diversidad, sin embargo, más allá de la teoría, en la práctica lo que más abunda es la imposición de los preceptos de una cultura a la otra, tal es el caso de las comunidades indígenas que aún prevalecen en el país y que han sido sometidas a la lógica occidental; centrándonos en el tema de la salud, las antiguas formas de curar o de entender al cuerpo y sus enfermedades, han sido claramente descalificadas por no ser consideradas científicas.

El discurso oficial apunta que se buscan nuevas maneras de entender a las culturas distintas a la nuestra, sin embargo, esto se hace en miras de poder introducir una lógica de pensamiento que sea más funcional a estos pueblos, y responder así a las demandas de nuestra sociedad globalizada, en contraste, en la presente investigación se propone la búsqueda de un paradigma más integrador, donde en vez de someter, se escuche la sabiduría de nuestros pueblos originarios, para así poder gestar una nueva forma de mirar la salud.

En este sentido, el objetivo de la presente investigación es aproximarnos de manera contextual a los saberes y perspectivas de la cultura occidental en la que nos encontramos inmersos y de una cultura indígena que es producto de un sincretismo que vive entre las tradiciones y la modernidad, entender los conceptos de cuerpo humano, salud, y enfermedad, con el afán de contribuir al desarrollo de

una ciencia de la salud más integral, que además de atender las necesidades específicas de la población según su cultura, pueda incorporar preceptos de dichas culturas para enriquecer y replantear la manera en que como profesionales de la salud podemos abordar estos temas cruciales en la práctica.

Para lograrlo, la investigación se presenta dividida esencialmente en cuatro partes, la primera de ellas tiene que ver con la cosmovisión prehispánica, se abordan las distintas esferas de dicha cosmovisión para lograr una aproximación más amplia de lo que para los antiguos mexicanos era el concepto de cuerpo, salud y enfermedad.

En la segunda parte, se aborda esta misma aproximación, pero ahora desde la óptica plenamente occidental, se revisa la manera en la que actualmente se perciben estos conceptos, y la serie de problemáticas que se gestan a partir de la epistemología que rige a las ciencias en la actualidad y las orienta al objetivismo radical y a la fragmentación del objeto de estudio.

Finalmente se profundiza en los principales hallazgos de las entrevistas realizadas a una comunidad nahua, se analizan, las semejanzas con la visión prehispánica y como se vive el sincretismo cultural, se le da voz a estas personas con el objetivo de entender su manera de significar estos mismos conceptos que hemos venido revisando, y el cómo viven el conflicto cultural de tener que apegarse a un paradigma médico que en ocasiones choca con las creencias, tradiciones y costumbres que les han sido heredadas.

UNA APROXIMACIÓN A LA CULTURA NAHUA Y SU COSMOVISIÓN

Al realizar un acercamiento a la cultura náhuatl, uno inmediatamente siente la riqueza cultural y el vasto conocimiento que esta envuelve, en lo particular al aproximarnos al idioma, rápidamente se experimenta esta riqueza, las palabras y sus significados alejados de la linealidad y de lo establecido, el recurrente uso de las metáforas que nos hablan de un pueblo que mira poéticamente, que busca establecer analogías y conexiones, nos lleva a emprender este viaje a través de una cultura, de su cosmovisión y en particular de la manera en la que se contempla el cuerpo humano.

La intención, no es hacer comparaciones científicas entre la cultura prehispánica y la cultura occidental en la que actualmente vivimos, ni exaltar alguna de ellas por encima de la otra, el propósito es entender los saberes y las perspectivas de ambas culturas de manera contextual, y así poder proponer una nueva manera de concebir el cuerpo humano, la salud, la enfermedad, y la manera en que como profesionales de la salud podemos abordar estos temas cruciales en la práctica.

De inicio, necesitamos conocer a que nos referimos cuando hablamos de los nahuas o la cultura náhuatl; al respecto León Portilla¹ menciona que se le otorga el concepto genérico de nahua, a todos los pueblos que hablaban la lengua náhuatl, siendo los mexicas los más conocidos representantes de esta cultura, puesto que durante su imperio ocurrió el proceso de colonización.

En este sentido, tras la caída de México-Tenochtitlan, el conocimiento, las tradiciones, y la cosmovisión que imperaba en aquel momento, se sometieron a un ineludible sincretismo cultural; y del modo de vida de aquellos pueblos que estaban siendo sometidos; conquistadores, misioneros y los mismos indígenas registraron informes detallados, utilizando predominantemente la tradición oral y

¹ Miguel León Portilla, "*La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*". México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1956.

los códigos pictográficos. De esta manera, al contar con un mayor número de fuentes en relación a esta cultura, nuestra más amplia visión histórica de Mesoamérica es fundamentalmente náhuatl y en particular mexicana².

Encrucijada epistemológica

Aproximarnos a la cosmovisión prehispánica se vuelve una tarea sumamente compleja, si se toma en cuenta el vasto desarrollo que ha tenido el estudio de dicho pensamiento, es por esto que antes de adentrarnos en concreto en la concepción de cuerpo, salud y enfermedad desde la perspectiva prehispánica es necesario realizar una serie de consideraciones epistemológicas.

En primer lugar se requiere aceptar que no podemos someter a las civilizaciones prehispánicas a la realidad occidental en la que actualmente vivimos, si así lo hiciéramos terminaríamos descalificando conceptos, prácticas y conocimiento que difícilmente embonarán en nuestros preceptos científicos.

Por otro lado si nos adentramos a cierta cultura desde un enfoque más relativista como propone López Austin³, nos será más sencillo entender que los saberes que se gestan dentro de una cultura son contextuales y verdaderos en función de la época y las condiciones propias; solo así podremos vislumbrar la riqueza cultural e ideológica que nuestros prejuicios epistemológicos en ocasiones no nos permiten contemplar.

Existe también en este campo de estudio, la constante necesidad de realizar minuciosas distinciones, entre el conocimiento que existía previo a la colonización y el que se dio después de ella, sin embargo se hace presente una enorme dificultad para poder apreciar el saber “puro” de los antiguos mexicanos, al que ocurrió después de la fusión ideológica, sabemos que hay fuentes

² Alfredo López Austin, “*Textos de medicina náhuatl*”. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.

³ Alfredo López Austin, “*Cuerpo Humano e Ideología. La concepción de los antiguos nahuas*”. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984.

documentales que narran las condiciones en las que vivían los mexicas, pero también es de suponerse que esas fuentes estuvieran en su momento impulsadas por intereses propios que alteraran lo dicho por los informantes de la época⁴.

Al respecto Viesca menciona también la importancia de analizar las fuentes documentales que hacen referencia a las culturas prehispánicas, poniendo como ejemplo el caso específico del conocimiento médico de los antiguos mexicanos, las fuentes más destacadas sobre este tema son según señala: El código de la Cruz Badiano, la historia general de las cosas de Fray Bernardino de Sahagún y la Historia Natural de Francisco Hernández; en todos estos documentos se encuentra implícita, como en cualquier obra literaria, la visión de sus autores y la gente involucrada en su creación, en este caso, todos ellos pertenecientes al viejo continente, descartando en sus obras, casi completamente la interpretación indígena de las enfermedades y la constante referencia y comparación que se hace con la teoría de los humores y la medicina galénica en general⁵.

Es importante, entonces, vislumbrar el contexto y las condiciones bajo las cuales estos documentos fueron redactados para así poder tomar una posición crítica ante ellos, y no asumirlos como evidencias contundentes de la visión prehispánica en relación a la salud o a cualquier otro aspecto de la cosmovisión mexicana.

En este sentido la epistemología más que convertirse en un juez que dictamina la validez o invalidez del conocimiento de acuerdo a los estatutos científicos, tiene que ver con un análisis del devenir, con la manera en que se va gestando el conocimiento a partir del contexto histórico, social y cultural, sin que tenga que ser descalificado por no querer convertirse en una verdad absoluta e irrefutable. Así, el fin es entender la congruencia entre los contenidos, vistos desde su propia dinámica, dentro de sus propias construcciones.

⁴ Carlos Viesca Treviño, *Ticiotl I. Conceptos médicos de los antiguos mexicanos*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.

⁵ *Ibíd.*, p.13

Es importante aclarar entonces que el presente trabajo no pretende establecer absolutismos o postular verdades irrefutables, sino mirar, desde una óptica muy particular la concepción que se tenía en relación a ciertos aspectos de la cosmovisión prehispánica, el objetivo es encontrar relaciones, realizar una aproximación a estos saberes y proponer desde ahí un nueva manera de concebir la salud y de entender el cuerpo humano.

Una vez realizadas estas aclaraciones de orden epistemológico, podemos proceder a adentrarnos en la cosmovisión nahua; y al ser este un tema en el que los límites podrían extenderse infinitamente, retomaremos únicamente ciertos aspectos de manera muy general, bajo el riesgo de parecer simplistas en nuestro recorrido.

Cosmovisión

Viesca⁶ afirma que la cosmovisión es la matriz interpretativa desarrollada por cada cultura con la finalidad de comprender la estructura y dinámica del universo, y cuya función principal es ubicar al hombre en dicho universo. Se trata de un producto cultural colectivo, en cuyas expresiones se encuentra la religión, la filosofía, la magia, la ciencia, la medicina, la ética, etc. Siendo cada una de ellas un componente de un todo congruente y no una cosmovisión en si misma.

Cada individuo desde su subjetividad se forma una imagen del mundo en el que vive, del que forma parte, y a su vez es capaz de socializar esta cosmovisión en tanto sea compatible con otros miembros de su cultura; y aunque exista mucha compatibilidad entre los miembros, ningún individuo posee una cosmovisión idéntica al otro⁷.

Conociendo ahora la importancia de dicho concepto, podemos afirmar, que el esclarecimiento y comprensión de la cosmovisión es el primer paso para el estudio de una cultura, por esta razón, a continuación, plasmaremos una breve

⁶ Carlos Viesca Treviño, "*Medicina Prehispánica de México*". México, Panorama, 1992.

⁷ Alfredo López Austin, *Óp. Cit.*, 1984.

panorámica de lo que se encuentra documentado en relación a la cosmovisión nahua, específicamente en relación a ciertas expresiones de esta cosmovisión como el lenguaje, la alimentación, la religión, la medicina, etc.

Lenguaje

“...al desaparecer una cultura o una lengua, la gran sinfonía del universo ya no podrá entonarse como antes”.
Miguel León Portilla

El lenguaje es parte fundamental de lo que somos como individuos, a través de la palabra, permea nuestra subjetividad y el bagaje cultural que nos precede, la manera muy particular en la que como cultura miramos la vida y todo aquello que nos rodea.

De acuerdo con Peralta⁸, el náhuatl ha sido considerado como una lengua esencialmente poética, llena de una riqueza ornamental a través de diversas expresiones metafóricas, este mismo autor cita a Fray Bernardino de Sahagún quien sobre el idioma náhuatl decía: “hay un extremado lenguaje y de muy delicadas metáforas, muchos colores retóricos, con muy tiernas palabras, con maravillosas maneras de hablar y profundos vocablos, muy esmerado lenguaje”.

En este tenor, si bien es difícil, comprender la intención metafórica con la que se empleaban determinadas palabras en la época prehispánica, el paralelismo que se establecía entre el cuerpo humano y el universo es evidente que la utilización de ciertos términos, como en el caso del maíz, que como bien señala López Austin⁹ se le nombraba “tonacayo” (nuestra carne), lo que establecía una vinculación entre el ser humano y el cereal que le daba vida.

⁸ Valentín Peralta Ramírez, (2004). “Las metáforas del náhuatl actual como una estrategia discursiva dentro de los eventos rituales”. en M. Montes de Oca, *La metáfora en Mesoamérica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, pp. 171-192.

⁹ Alfredo López Austin, *Óp. Cit.*, 1984.

Según este último autor¹⁰, otro indicador lingüístico de la analogía cosmo-anatómica se encuentra en la nomenclatura utilizada para identificar las partes del cuerpo humano y de los árboles, “Cuahtlactli” (tronco de árbol) contiene la raíz “tlac”, usada también para referirse al torso humano, de forma similar las ramas de los árboles se equiparan con las manos, la copa del árbol con el cabello, la corteza con la piel y la madera con la carne.

Estas expresiones metafóricas que realzan el carácter literario del náhuatl según argumenta Peralta¹¹, consisten principalmente en la yuxtaposición de dos frases distintas que expresan un significado nuevo, diferente del que enuncia cada frase en su sentido original, a este tipo de construcciones se les denomina “difrasismos” o paralelismos, y además de ser parte central de la poesía náhuatl, son considerados la cristalización verbal de importantes elementos culturales de la vida prehispánica.

Estos difrasismos nos hablan, de un hecho muy relevante, ya que dejan ver a una cultura que no nombra su realidad de manera directa y mecánica, donde el lenguaje se crea y tiene alcances infinitos dada su posibilidad de transformarse, donde la elocuencia y la poesía son consideradas importantes.

Dualidad y ciclo

El pensamiento náhuatl se caracteriza por la dualidad que se le atribuye a las cosas; esta premisa tiene su origen desde el dios creador Ometeotl, que posee una doble naturaleza, masculina y femenina, este concepto era una de las principales formas de organización mexicana, de manera análoga con el concepto oriental del ying y el yang¹².

La dualidad se extendía también a la organización del estado mexicana, el poder se dividía entre dos gobernantes, el tlatoani (hablante principal) que era el gobernante militar y la Cihuacoatl (mujer serpiente) dirigente religioso y administrativo.

¹⁰ *Ídem.*

¹¹ Valentín Peralta Ramírez, *Óp. Cit.*, 2004.

¹² Bernardo Ortiz de Montellano, “*Medicina, salud y nutrición aztecas*”, México, Siglo XXI, 1993.

Sin embargo el concepto de dualidad que se tenía tan arraigado, se entendía como una dualidad no antagónica sino complementaria y dinámica, un ejemplo de esto, se encuentra en la categorización de frío y caliente que le hacían a las cosas, incluso las enfermedades eran clasificadas empleando esta dualidad, sin embargo esta clasificación no se reduce al plano térmico, si no que abarca al simbólico y metafórico, por ejemplo el agua, que era considerada fría, en sus expresiones de hielo como la escarcha o el granizo se clasificaban como calientes, pues quemaban la vegetación, esto nos deja ver que tanto las clasificaciones como su pensamiento en general no son cosa fácil de interpretar¹³.

Por otro lado, Ortiz de Montellano¹⁴ menciona también que existía un principio muy enraizado en el pensamiento mexicana, este es el de creación y destrucción, ya que los antiguos mexicanos creían que el mundo había sido creado y destruido en varias ocasiones, cada una de las edades o soles estaba regida por una deidad y cuando se llegaba al desequilibrio en cada era, entonces ocurría una cataclísmica destrucción que daba pie a la creación de un nuevo sol y una nueva deidad, de esta manera la vida surgía de la muerte y esta preparaba las condiciones para un nuevo ciclo.

Este principio de creación-destrucción del que habla este autor tiene un fundamento cíclico y dual, es por eso que en el pensamiento mexicana, la tierra era comparada con la madre, quien era al mismo tiempo vientre y tumba de la vida, representando así la fertilidad y la muerte, como parte de un continuo ciclo.

Este precepto cíclico se encuentra también en la conceptualización del tiempo, Viesca menciona que el tiempo es un tiempo que no se termina, es decir que no se trata de un tiempo vectorial, provisto de una dirección definida del nacimiento a la muerte sino que es un tiempo cíclico, en la medida en que al llegar

¹³ Roberto Castro, "La lógica de una de las creencias tradicionales en salud: Eclipse y embarazo en Ocuilco" en *Salud pública de México*, 37(4), pp. 329-338.

¹⁴ Bernardo Ortiz de Montellano, *Óp. Cit.*, 1993.

la muerte se conduce a la generación de nueva vida “una vida transformada que representa un paso más en la línea del devenir”¹⁵.

De esta manera el tiempo encarna la metáfora de la serpiente que se muerde la cola y nos encamina a otro concepto importante que es lo finito y lo infinito, bajo este pensamiento, se cree en la finitud, ya que incluso las estrellas y los dioses mueren, sin embargo siempre hay algo que resurge de esa muerte, por ejemplo en el caso de la muerte de los soles, si bien se cree que en algún momento deben destruirse, también se cree que hay algo más que está por venir, como una energía que se encuentra transformándose constantemente representando a la vez lo finito y lo infinito, como conceptos no excluyentes.

Figura. 1. Serpiente que se muerde la cola¹⁶.



¹⁵ Carlos Viesca, *Óp. Cit.*, 1997.

¹⁶ Consultado en web: <http://serpientesquesemuertenlacola.blogspot.mx/>

Alimentación

El alimento es parte constitutiva de la existencia de los seres humanos; en la cosmogonía nahua tras varios intentos para crear a la humanidad, cada creación se va acercando más a la perfección, es en la última, “Nahui ollin” o cuatro movimientos, que los seres humanos fueron hechos con huesos ancestrales, pasta de maíz, amaranto y frijol “una humanidad perfecta y un hombre perfecto”¹⁷.

Una de las determinantes para el mantenimiento de la salud en esta cultura fue el ecosistema del que se abastecieron. Bajo estas condiciones de riqueza en recursos naturales estratificaron su cultura alimenticia, adquiriendo una sabiduría nacida de la constante observación y la transmisión de ésta de generación en generación, principalmente a través de la tradición oral.

Alarcón y Bourges¹⁸ mencionan que las estrategias utilizadas eran directas y simples, observaban y experimentaban las sustancias en el cuerpo y observaban sus efectos benéficos o nocivos y de esta manera, efectuaron



Figura 2. Celebración de una comida. Códice Florentino.¹⁹

¹⁷ Antonio Caso, “*El pueblo del Sol*”, México, Fondo de Cultura Económica, 1953, p. 28.

¹⁸ D. Alarcón Segovia y H. Bourges Rodríguez, “*La alimentación de los mexicanos*”, México, El Colegio Nacional, 2002

selecciones alimenticias sumamente acertadas, un ejemplo de dicha selección fue el consumo de amaranto, que ahora sabemos poseedor de 12 de los 20 aminoácidos esenciales, que es de suponer, compensaba en gran medida la carencia parcial de proteína de origen animal.

En contraposición con este argumento, Viesca²⁰ menciona que el conocimiento antiguo que se tenía en relación a los alimentos y a la medicina trasciende el plano empírico, ya que detrás existía todo un saber estructurado e integrado a su cosmovisión.



Figura 3. Canibalismo ritual. Códice Florentino²¹

Otro aspecto que cobra relevancia al hablar de la alimentación de los antiguos mexicanos es el canibalismo; según argumenta Ortiz de Montellano²² autores

¹⁹ Consultado en web: <http://www.arqueomex.com/S9N5Esp12Espa.html>

²⁰ Carlos Viesca *Óp. Cit.*, 1992

²¹ Consultado en web: <https://ruanofaxas.wordpress.com/article/imagologia-americana-los-sacrificios-19j6x763f3uf8-62/>

como Harner²³ y Harris²⁴ han afirmado que los mexicas eran una población demasiado extensa y que el canibalismo se llevaba a cabo para obtener una cantidad adecuada de proteínas.

Al respecto este autor arguye que este tipo de afirmaciones son erróneas, y realiza un extenso análisis nutricional para concluir que era posible mantener una dieta nutritiva y balanceada sin necesidad de recurrir a la carne humana, esto gracias a técnicas agrícolas sumamente productivas.

La ingestión de los sacrificados, entonces, debe pensarse como una forma de comunión con el cuerpo que había contenido la fuerza divina, y precisamente por proporcionar este tipo de fuerza tan preciada, la ingestión de carne humana estaba seriamente reglamentada, de modo que no todo hombre pudiese gozar de dicha comunión, dándole así un carácter espiritual a ésta práctica.

Religión y espiritualidad

La religión jugaba un papel crucial ya que esta regulaba las actividades individuales y colectivas. El hombre había sido creado por el sacrificio de los dioses y debía corresponder ofreciendo su propia sangre, su vida, el alimento de los dioses, para que estos derramasen lo necesario para continuar la vida, el preciado alimento, la cosecha. Los mexicas vivían una reciprocidad de colaboración con los dioses, en un trueque cósmico. Este aspecto nos habla de lo esencial que resultaba la espiritualidad y la gratitud hacia la naturaleza que se expresaba simbólicamente a través de los dioses²⁵.

²² Bernardo Ortiz de Montellano, *Óp. Cit.*, 1993.

²³ Michael Harner, "The ecological basis for Aztec sacrifice". *American Ethnologist*, 1977, pp. 117-135.

²⁴ Marvin. Harris, "The cannibal kingdom", Nueva York, Random House, 1984.

²⁵ Bernardo Ortiz de Montellano. *Op. Cit.*, 1993.

Los sacrificios humanos formaban parte de dicha reciprocidad; y en esta misma línea López Austin²⁶ argumenta que puede clasificarse a los sacrificados al menos en cuatro rubros:

- Las “imágenes”. Hombres poseídos por los dioses que debían sacrificarse para que la fuerza renaciera en una nueva potencia.
- Los “pagos”. Hombres sacrificados bajo la concepción de los dioses necesitados y hambrientos de la fuerza vital.
- Los “lechos”. Hombres que eran sacrificados para servir de compañeros de muerte.
- Los “dueños de la piel”. Hombres sacrificados para obtener de ellos la piel, indispensable para que otros se vistiesen con ella y recibiesen al dios Xipe Totec.



Figura 4. Sacrificio por extracción de corazón. Códice Magliabechiano, f. 58²⁷.

²⁶ López Austin *Óp. Cit.*, 1984..

²⁷ Consultado en web: <http://www.mna.inah.gob.mx/index.php/ediciones-mna/articulo/190-sacrificio-entre-los-mexicas.html>

López Austin y López Lujan²⁸ mencionan que en la actualidad aún existe una perspectiva que concibe a los mexicas como los máximos sacrificadores de la historia, perspectiva alimentada principalmente por el sensacionalismo y el énfasis que se le pone como si fuera el único aspecto de los mexicas digno de atención. Sorprendentemente esta visión sigue sirviendo de argumento para justificar la brutal invasión, genocidio, y marginación de los pueblos indígenas mexicanos que ha tenido lugar durante cinco siglos.

Por otro lado, Jiménez²⁹ señala una curiosa distinción entre las religiones mesoamericanas y el cristianismo; menciona que en el cristianismo se hace mayor hincapié en la salvación del alma, y por consiguiente en el bienestar del individuo en el más allá, a diferencia del pensamiento prehispánico, donde se buscaba fundamentalmente la preservación del orden cósmico, y el individuo cobra importancia en la medida en que contribuye a la preservación de este orden, menciona también que el indígena se regía por normas éticas que enfatizaban el bienestar colectivo antes que el individual.

En este punto, el libre albedrío del hombre le daba la posibilidad de elegir si se apegaba a las disposiciones religiosas que mantenían el orden cósmico o si decidía ir más allá de los límites fijados arriesgándose a los peligros que por ello le acecharían, por ejemplo la propensión a las enfermedades, que como veremos más adelante eran producidas en gran medida por la trasgresión de estos límites y la ofensa realizada hacia algún dios.

Esta responsabilidad de elegir, se encontraba unida también a la de conservar y aumentar la fuerza anímica del cuerpo, que como ya hemos mencionado era reflejo del universo, esto se lograba evitando todas aquellas acciones que vinieran en su detrimento, como la fatiga física, el enojo y el acto sexual excesivo.

²⁸ Alfredo López Austin y Leonardo López Lujan. (2010). "El sacrificio humano entre los Mexicas". *Arqueología Mexicana*, 17(103), 2010, pp. 24-33.

²⁹ Wigberto. Jiménez, "Las religiones mesoamericanas y el cristianismo", *Internationalen Amerikanisten Kongresses*, Alemania, 1971, pp. 201-206.

Finalmente es importante enfatizar la importancia del ritual dentro de la vida prehispánica, ya sea a la hora de rendir tributos, de hacer sacrificios, de pelear, de curar y de realizar todo tipo de acciones consideradas importantes, la ritualidad nos deja la idea de lo que es valorado, de aquello que los hombres significan como divino y que se encuentra inherentemente empapado de espiritualidad.

Micro y macrocosmos

De acuerdo con Viesca³⁰, la ideología náhuatl se caracteriza por una extensa comunicación con la naturaleza. El hombre es considerado parte del universo, no como un ser omnipotente que rige al resto, si no como un elemento más dentro de él, con quien interactuaba en armonía y tenía un intercambio constante. El cuerpo humano como microcosmos era el reflejo del universo, estableciendo así, un paralelismo entre el interior y el exterior.

Dentro de una conceptualización del universo en la que se veía a éste constituido por una serie de pisos colocados a diferentes niveles de un gran eje helicoidal, destacaba la región del centro, tomando en cuenta que se pensaba que la humanidad habita precisamente sobre la superficie de la tierra. Por eso, el hombre es “tlacatl” el ser del centro, que participa en las influencias celestes y de aquellas del inframundo³¹.

Entre el sol y el corazón, los nahuas establecieron correspondencias simbólicas que los unen indisolublemente. El corazón “yolotl”, según señalan Viesca, Aranda, y Ramos³² es el órgano solar por excelencia, siempre en movimiento, latiendo constantemente, distribuyendo sangre y con ella vida y calor a todo el microuniverso que era el organismo, asumía la ubicación y funciones de éste. El cuerpo, reflejo del cosmos, tenía el cielo en la cabeza, que era llamada

³⁰ Carlos Viesca *Óp. Cit.*, 1997.

³¹ *Ibid.*, p.73.

³² Carlos Viesca, A. Aranda y M. Ramos, (2000). “El cuerpo y los signos calendáricos del Tonalámatl entre los nahuas”, *Estudios de Cultura Náhuatl* (28), pp. 143-158.

precisamente “ilhuicatl” que significa cielo y tenía su sol en el centro, latiendo e irradiando energía.

Cuerpo

“El hombre no es solo su cuerpo sino también las estructuras y funciones que de él percibe, incluyendo las simbólicas y las imaginarias, es la visión que tiene de sí mismo, con los demás y con el universo entero. Así, el hombre es todo lo que cree ser”.
Carlos Viesca

De acuerdo con López Austin³³ en la actualidad tendemos a pensar en el cuerpo humano en términos meramente biológicos o biomédicos, y en consecuencia, las investigaciones enfocadas a comprender la conceptualización del cuerpo de los mexicas, se han centrado casi exclusivamente en comprobar que existía un amplio conocimiento prehispánico en relación a la fisiología humana que podría competir sin dificultad con la medicina europea del siglo XVI.

Se ha puesto especial énfasis en exponer la taxonomía del cuerpo, realizando extensas listas de órganos, padecimientos y formas de curación, y si bien esta enumeración nos ha mostrado que existía un vasto conocimiento médico por parte de los antiguos mexicanos y se ha demostrado que no se trataba de barbaros sin entendimiento, valdría la pena ir más allá de este tipo de investigaciones que se ubican estrictamente en un nivel descriptivo, ya que como menciona Viesca³⁴, estas por si mismas no dicen gran cosa, ya que desproveen al cuerpo humano de sus significados culturales.

Y hablando precisamente de estos significados culturales, como veíamos anteriormente, el lenguaje nos permite aproximarnos a la manera en que los mexicas entendían el cuerpo, y en este sentido, llama la atención, que siempre se hace referencia a “nuestra”, cabeza, corazón, carne, etc., dejando ver así, que la

³³ Alfredo López Austin, *Óp. Cit.*, 1984.

³⁴ Carlos Viesca *Óp. Cit.*, 1997.

importancia de estas partes del cuerpo no es fortuita, sino que deriva de ser nuestra.

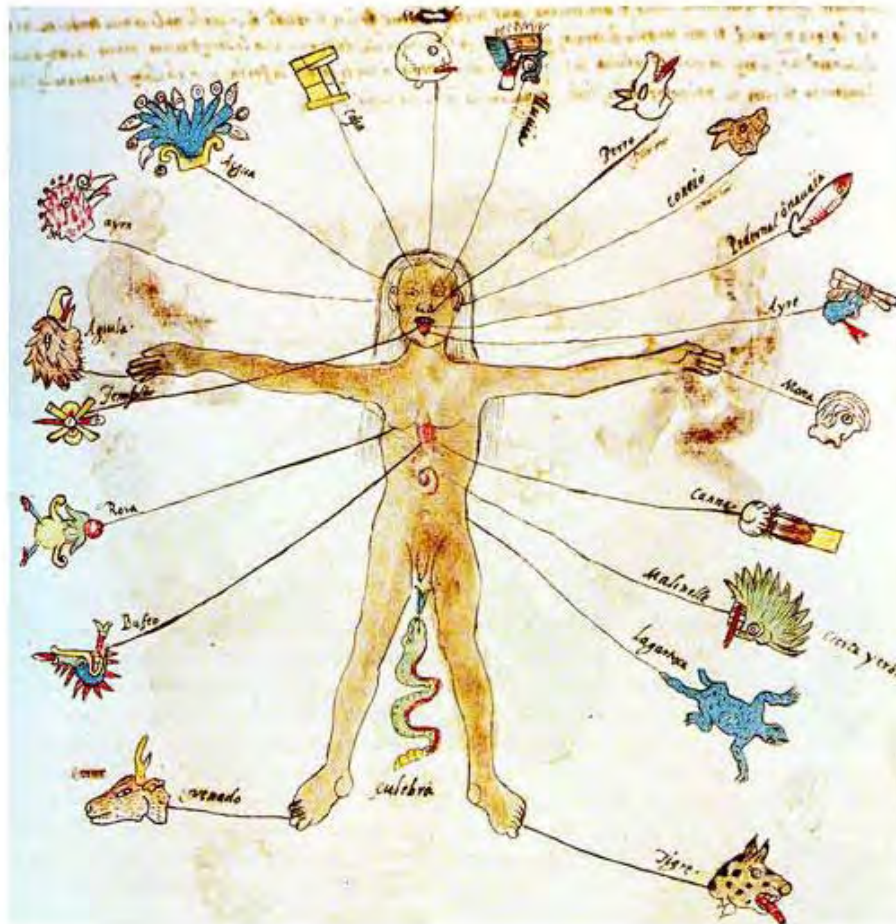


Figura 5. El cuerpo humano con asociaciones calendáricas, Códice Vaticano³⁵

Esta figura nos muestra la correlación entre las partes del cuerpo y los signos que representan los meses del calendario adivinatorio, podemos observar, por ejemplo el signo “ollin”, que representa movimiento y temblor, está asociado con la lengua, el “cipactli” o lagarto con el hígado y el “ocelotl” o jaguar con el pie izquierdo.

Es importante recalcar, que para los nahuas no había una anatomía descriptiva como la occidental, sino más bien estructural en la que se miran las relaciones entre el cuerpo, las funciones y su vínculo con los astros y cuerpos

³⁵ Consultado en web: http://www.mexicolore.co.uk/images-4/407_01_2.jpg

celestes. Desde esta óptica, todo lo que sucede en el universo afecta a los seres humanos y viceversa³⁶.

Hablar del cuerpo humano nos remite también a hablar de energía; ya que dentro de la visión prehispánica, estos dos conceptos se encuentran indisolublemente ligados, la energía fluye por todo el cuerpo, y se ubica especialmente en los centros energéticos o anímicos que como los define López Austin³⁷, son “parte del organismo humano en los que existe una concentración de sustancias vitales, y en los que se generan los impulsos básicos de dirección de los procesos que dan vida y movimiento al organismo y permiten la realización de las funciones psíquicas”.

Según Viesca³⁸, puede realizarse una distinción entre centros primarios y secundarios, dependiendo de si radica en ellos una entidad anímica o se trata de sitios de transmisión de energía.

1. Centros anímicos primarios: Parte superior de la cabeza, sesos, mollera, cabello, ojos, orejas, corazón e hígado.
2. Centros anímicos secundarios: Vértice de la cabeza, boca, ojos, oídos, manos, ombligo, pantorrillas y coyunturas.

A partir de esta clasificación destacan los centros anímicos primarios, en los cuales radican las tres principales entidades anímicas, estas son:

- Tonalli
- Teyolía
- Ihiyotl

El hecho de que se trate precisamente de tres entidades anímicas, se ajusta a la concepción tripartita del universo, ya que como argumenta el mismo López

³⁶ José Cortés, Domingo Pérez, Salvador Rosales y Carlos Viesca. “*Historia Antigua de la Medicina*”. UNAM, 2007.

³⁷ Alfredo López Austin, *Óp. Cit.*, 1984.

³⁸ Carlos Viesca, *Óp. Cit.*, 1997.

Austin³⁹ el cosmos se dividía en 3 niveles: el nivel superior, el bajo cielo y el inframundo, vinculados con estas tres entidades anímicas que residían en el cuerpo, el nivel superior con la cabeza y con la fuerza animista tonalli, el bajo cielo con el corazón y la fuerza teyolía y el inframundo con el hígado y con la fuerza ihiyotl.

A continuación se mencionan las principales características que de acuerdo con este autor, describen a cada una de estas entidades anímicas; en primer lugar el Tonalli, es una palabra derivada de tona que significa irradiar o resplandecer, el tonalli desciende de los cielos y cae en el niño recién nacido quien es muy frágil por lo que esta entidad no es fija, se encuentra ubicada en los sesos y en la punta de la cabeza y al ser celeste y solar, el tonalli es caliente y desde la cabeza se irradia ese calor y fuerza al resto del cuerpo, regulando y siendo regulado por las otras dos entidades anímicas. Esta entidad puede salir del cuerpo temporalmente sin causar trastornos, y se considera esencial para el crecimiento adecuado de los niños.

En segundo lugar, el teyolia está ubicado en el corazón y su principal característica es la vitalidad expresada como un movimiento constante, sin esta entidad no puede haber vida y su salida provoca la muerte, convirtiéndose en un ave, el “yollototl”. Es por todo esto que el corazón y la sangre se vuelven alimento indispensable para los dioses. Curiosamente esta era la entidad a la que se le atribuía el pensar, con la capacidad de interpretar la naturaleza, esta aseveración se hace evidente en el caso de la palabra “yollomiqui” que literalmente significa “muerto de corazón” y a la que se le daba el significado de tonto. Las características del teyolía daban a su poseedor inmunidad o resistencia contra la hechicería, en él se implantaban las influencias divinas y de seres de otros niveles del universo, ya fueran benéficas o malignas.

La tercera fuerza, el ihiyotl, se situaba en el hígado, símbolo del inframundo, el término significa aliento, y se le concebía como un aire luminoso, es por eso que

³⁹ Alfredo López Austin, *Óp. Cit.*, 1984.

el término con el que se nombraba al desfallecimiento es ihicualiztli, que puede traducirse como falta de aliento.

Este aliento mantenía un equilibrio dentro del organismo al interactuar con las otras dos entidades anímicas, se le relacionaba estrechamente con la vida emocional, cuando se perdía, el control de las emociones salía del cuerpo como una emanación siendo capaz de causar daño a otros. Por otro lado un hígado fuerte con un ihiyotl integrado es fuente de energía, de placer, de resistencia contra la hechicería y las influencias maléficas.

Si bien estas entidades anímicas, son una prueba de la manera en la que se concebía el equilibrio, la salud y el cuerpo humano, desde la mirada prehispánica, es de suponer que tras la fusión ideológica por la que atravesaron los pueblos mexicas, estos preceptos de hayan transformado o resignificado, tal como menciona Romero⁴⁰, quien realizó una investigación con habitantes nahuas de la sierra negra; la autora resalta que la cultura y tradición que ha sido heredada a estos pueblos proviene de la reinterpretación de sus propias tradiciones en el proceso de conquista y evangelización, por lo que son visibles los múltiples matices, entre el pensamiento católico y el prehispánico.

Y de manera análoga a lo que menciona López Austin, argumenta que para sus participantes también el corazón se considera el órgano principal, el que rige las emociones, pensamiento y temperamento de las personas, “si la cabeza trabaja mucho, te acabas el corazón, se cansa el corazón”

Por otra parte la cabeza es la que otorga al ser humano el pensamiento racional, y es en la coronilla donde se concentra gran parte de la energía anímica. La sangre, por su relación con el corazón, los ciclos fértiles de la mujer y su ausencia durante el embarazo, se vincula estrechamente con la vida, como parte esencial de lo que el ser humano es, la sustancia donde reside la fuerza vital de las personas, tiene la facultad de creación y trasciende lo masculino y femenino.

⁴⁰ Laura Romero, “La concepción del cuerpo humano de los nahuas de la sierra negra”, *Ciencias* (74), pp. 32-40, 2004.

La relación entre madre e hijo por medio de la sangre y la leche, según la investigación de Romero⁴¹ se debe a que la sangre que la mujer pierde cada mes la emplea durante el embarazo para crear el cuerpo de su hijo y posterior al nacimiento se transforma en leche materna que alimentará a su hijo durante los primeros años de su vida. Este vínculo es tal, que mientras la madre está en cinta o amamantando, las enfermedades o sentimientos que experimenta influyen directamente en la salud del hijo.

Estos hallazgos, nuevamente nos permiten observar la relación existente entre los órganos, las emociones y las enfermedades, vistas como un proceso de flujo energético que puede ser transmitido, por ejemplo, de madre a hijo. Esta manera de mirar en funcionamiento del cuerpo humano discrepa enormemente del pensamiento occidental, el cual, como veremos más adelante, se empeña en fragmentar para comprender, tal como ocurre con los órganos, a los cuales se les mira como piezas aisladas de una maquinaria.

Al respecto Viesca⁴² menciona que era común para los mexicas el hablar de conjuntos de órganos, ya que no se les segmentaba de la misma forma que lo hace la biomedicina, se hacía referencia a los complejos que incluían además del órgano, vasos, nervios, y otras estructuras que eran entendidas como unidades funcionales. Por ejemplo el vértice de la cabeza, comprendía parte del cerebro, meninges, vasos, fontanela, la piel y el cabello, todo esto relacionado con el tonalli y su conexión con las regiones celestes.

Además de las entidades anímicas, otra manera de entender el cuerpo se hacía realizando una distinción entre izquierdo y derecho, el lado derecho se relacionaba con la destreza, con el manejo de armas, con el hacer, el poder, con la hermosura, el brazo derecho se representaba con el signo “cuauhtli” águila, ave solar y guerrera.

Por otra parte, en el lado izquierdo se encuentra el corazón, órgano solar y la ofrenda más preciada de los dioses, los gobernantes se colocaban y

⁴¹ *Ídem.*

⁴² Carlos Viesca *Óp. Cit.*, 1997.

representaban a la izquierda del dios, por su parte el gobernante al nombrar a alguien en un puesto importante le decía: yo te pongo a mi izquierda, a mi costado, y de este modo lo convertía en su corazón. El brazo y la mano izquierda representaban la magia y el misticismo.

Salud y enfermedad

La visión del cuerpo es dinámica al igual que la del universo. Equilibrio es igual a salud y su ruptura implica enfermedad, sin embargo equilibrio no debe entenderse como inmovilidad pues eso representa muerte, se trata en cambio de la capacidad para mantener el orden, es movimiento controlado e intercambio⁴³.

Al respecto, Saavedra y Berenzon⁴⁴, en un estudio realizado con curanderos de la tradición mexicana que en la actualidad ejercen en la ciudad de México, encontraron que para ellos la enfermedad o desequilibrio surge cuando las personas pierden el balance entre sus componentes sociales, culturales y ambientales que contribuyen con igual grado de importancia en el equilibrio.

De acuerdo con estos curanderos las emociones son la boca de las enfermedades ya que constituyen el componente que con mayor fuerza puede desequilibrarse y traer consigo el desequilibrio de otros componentes, por ejemplo el físico, así que un dolor de estómago, la tensión en el cuello o inclusive una parálisis en algún miembro puede tener su causa en el desequilibrio de las emociones. La metáfora que utilizan al respecto, ilustra muy bien la importancia del equilibrio emocional: “Las emociones son como ríos que fluyen, cuando dejan de fluir el agua se estanca y empieza a oler mal”.

Se han realizado distintas clasificaciones de las enfermedades, por ejemplo Ortiz de Montellano⁴⁵ argumenta que las causas y curas de las enfermedades se dividen en tres categorías:

⁴³ Alfredo López Austin. *Óp. Cit.* 1984.

⁴⁴ Nayelhi. Saavedra y Shoshana. Berenzon, “Un apaxtli para curar el estrés y la tristeza. Estudio de un caso de la medicina "tradicional" mexicana en Ciudad de México”. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 40(2), 2008, pp. 181-91.

⁴⁵ Bernardo Ortiz de Montellano *Óp. cit.* 1993.

- Sobrenatural (religiosa)
- Mágica
- Natural

De acuerdo con este autor, esta clasificación se realiza con meros fines analíticos puesto que no era precisamente así la manera en la que los mexicas entendían la enfermedad, su concepción era holista, por lo que su explicación necesariamente debía ser multifactorial.

Otra clasificación es propuesta por Anzures⁴⁶:

- La enfermedad como castigo divino
- La enfermedad en función de los signos calendáricos
- La enfermedad causada por hechicería
- La enfermedad por causas naturales

Por su parte, Viesca⁴⁷, menciona una clasificación muy distinta a la de los autores previamente citados, argumenta que una clasificación de las enfermedades debe realizarse a partir de la cosmovisión mexica y la manera en la que estaba distribuido el universo, arguye también que según el pensamiento náhuatl resulta tan inconcebible que la propia enfermedad se genere dentro del cuerpo, como el imaginar que el hombre se encuentra aislado en un universo desprovisto de dioses, espíritus, etc., por lo que propone las siguientes categorías:

- Enfermedades provocadas por la presencia de dioses o seres de pisos superiores del universo.
- Enfermedades provocadas por la acción de fuerzas de los dioses o seres de los pisos superiores

⁴⁶ María Anzures, *“La medicina tradicional mexicana”*. México: Secretaria de Educación Pública, 1981.

⁴⁷ Carlos Viesca, *Óp. Cit.*, 1997.

- Enfermedades causadas por fuerzas divinas que habitan en seres de la superficie terrestre
- Enfermedades causadas por dioses o seres provenientes del inframundo
- Enfermedades causadas por fuerzas o influjos de seres del inframundo
- Enfermedades causadas por seres del inframundo que moran en la superficie terrestre
- Enfermedades causadas por otros hombres

A pesar de las discrepancias entre los autores en relación a la categorización de las enfermedades y sus causas, todos ellos coinciden en que las enfermedades se miraban como una ruptura del equilibrio dinámico, que tenía que ver con el actuar del hombre y el constante flujo energético que este establece con el cosmos.

En cuanto al diagnóstico de las enfermedades, de acuerdo con Anzures⁴⁸ existen pocos datos en relación a la manera en la que los indígenas diagnosticaban previo a la conquista; sin embargo se sabe que para conocer la causa y cura de algunas enfermedades acudían a un ticitl (médico), y este después de interrogar ampliamente al paciente empleaba alguno de los siguientes métodos para precisar el tipo de enfermedad de la que se trataba:

1. Lanzar granos de maíz sobre una superficie plana y deducir la enfermedad a partir de la posición en la que caían.
2. Arrojar granos de maíz en un recipiente con agua y diagnosticar a partir del hundimiento o no de los granos.
3. Medir con la palma de la mano el brazo del enfermo para predecir la proximidad de su muerte.
4. Ingerir alucinógenos, tales como hongos, peyote, lirio acuático, etc.

⁴⁸ María Anzures *Óp. Cit.*, 1981.

Curación y preservación del equilibrio

Entre los antiguos mexicanos, los médicos eran conocidos como “ticitl”, término que se aplicaba también para las mujeres que curaban y a las parteras. Ocaranza⁴⁹ menciona que la medicina de los antiguos mexicanos “ticiotl”, entraba en la categoría de oficios heredados, los padres enseñaban a sus hijos sobre las formas de conocer las enfermedades, de qué manera se curaban, además de comunicarles el nombre de las plantas, la manera de prepararse y los sitios donde podían encontrarse. Mientras el padre vivía, el hijo se dedicaba a aprender y a ayudar a su progenitor en el arte de curar, y cuando éste moría, el descendiente heredaba el oficio de médico o de curandero.

Cabe señalar que los pueblos mesoamericanos tenían una expectativa de vida semejante a la de los demás pueblos del mundo de esa época, y habían logrado un equilibrio con su medioambiente lo que les permitía tener condiciones adecuadas de salud, además, contaban con un gran conocimiento de los recursos curativos que se encontraban en las tierras que habitaban y habían desarrollado una amplia gama de rituales, e incluso intervenciones quirúrgicas⁵⁰.

Anzures⁵¹ realiza una distinción entre tres tipos de curación:

- Curaciones psico-religiosas: Apoyada en un factor religioso, es decir actos rituales para desagraviar al dios, como mandas, ofrendas, sacrificios, donde además interviene el factor psicológico, ya que como resultado de las acciones rituales, se obtiene la convicción de la propia purificación, se restablece la tranquilidad y se asegura el proceso de curación.
- Remedios naturales: Solo se recetaban plantas medicinales, animales o piedras y se usaba cuando se le consideraba a la enfermedad algo natural.

⁴⁹ Fernando Ocaranza. *“Historia de la medicina en México”*. México, CONACULTA, 2011.

⁵⁰ José Cortés, Domingo Pérez, Salvador Rosales y Carlos Viesca. *Óp. Cit.*, 2007.

⁵¹ María Anzures *Óp. Cit.*, 1981

- Curaciones mixtas: Donde además de las oraciones y mandas, se le recetaba al paciente algún remedio por ejemplo un té o la ingesta de la parte de algún animal.

Es importante enfatizar en que en el pensamiento náhuatl, se le consideraba a la enfermedad como una especie de ser viviente, y esto se ejemplifica en los conjuros en los que se le habla a la enfermedad como a un ser y no como a una condición física⁵².

Además, los antiguos mexicanos daban gran importancia a las circunstancias propias y adversas para curar las enfermedades, al mes, al día, a las fases de la luna, la dirección e intensidad del viento, los eclipses y en general todos los fenómenos meteorológicos que pudiesen ocurrir. Estas condiciones regulaban en que momento debían cortarse y prepararse plantas, raíces y frutos, todo esto como parte de un método de curación multidimensional enteramente ligado a su cosmovisión⁵³.

Entre las técnicas de curación nahuas empleadas en la actualidad encontramos por ejemplo el “Apapaxtli tlawayotl maihpaxtli”, que significa “ablandar lo que genera el corazón de la gente con las manos que curan”, esta técnica corresponde a uno de los grupos indígenas que sostienen la tradición nahua, y consiste en la manipulación y digito presión corporal. En palabras del vocero, entrevistado por Saavedra y Berenzón⁵⁴ mediante esta técnica es posible tocar y acomodar los músculos, huesos, tendones y articulaciones, además de estimular los sistemas linfático y nervioso. Como recurso diagnóstico le permite al médico explorar el cuerpo y reconocer las zonas que pudieran tener algún funcionamiento inadecuado, por ejemplo, alguna desviación ósea, una deficiencia en cualquier órgano o alguna emoción contenida.

Entre las prescripciones generales para mantener el equilibrio, estos curanderos mencionaban que una persona debería beber la cantidad adecuada de

⁵² Carlos Viesca Treviño, “Medicina Prehispánica de México”, México, Panorama, 1992.

⁵³ Fernando Ocaranza, *Óp. Cit.* 2011.

⁵⁴ Nayelhi. Saavedra y Shoshana. Berenzon, *Óp. Cit.* 2008.

agua, consumir los alimentos en determinadas porciones, con cierta frecuencia y además debería de comportarse de manera apropiada con otras formas de vida como personas, animales vegetales y minerales para que estos no perdieran el equilibrio por su causa, también se debería de cuidar la manifestación de las emociones y sentimientos de tal manera que no se guardara alguno sin expresar o que al expresarlo no se dañara a otra forma de vida.

Llama la atención que esta técnica, a pesar de ser parte ya del sincretismo cultural producto de la fusión del pensamiento prehispánico y el europeo, conserva los puntos esenciales de lo que los antiguos mexicanos pensaban en relación a la enfermedad; entendida como un desequilibrio donde no solo el aspecto físico está involucrado, sino que las emociones juegan un papel fundamental; donde para preservar la salud debe haber un comportamiento saludable, que contempla el poder que puede ejercer el hombre sobre el universo y otros seres vivos.

Este último aspecto, se vuelve esencial para entender la cosmovisión prehispánica y el lugar que tenía el cuerpo dentro de la misma, en general el desequilibrio es el causante de la enfermedad, y el equilibrio dinámico, no solo en el interior del cuerpo, sino al exterior de él, es la manera de preservar la salud.

Finalmente podemos decir que el sistema de curación que empleaban los antiguos mexicanos, es equiparable a cualquier otro sistema médico de su época, ya que era rico en conocimientos y en recursos, los cuales lograron suficiente éxito al mantener la salud de los pobladores, en sus distintas dimensiones.

EL CUERPO Y EL PROCESO SALUD-ENFERMEDAD DESDE LA PERSPECTIVA OCCIDENTAL

De acuerdo con Alarcón Vidal y Neira⁵⁵ la cultura es un complejo conjunto de creencias, conocimientos, valores y conductas aprendidas y transmitidas entre las personas a través del lenguaje y la vida en sociedad, al considerarse una entidad dinámica, esta se adquiere, se transforma y se reproduce a partir de dicha transmisión social.

Por su parte Langdon y Wiik⁵⁶ mencionan que son tres los aspectos que deben ser resaltados para que podamos comprender el significado de la actividad sociocultural, estos son que la cultura es aprendida, compartida y estandarizada. La cultura nos ofrece una muy particular visión del mundo sobre cómo es que éste se organiza y el lugar que como humanos tenemos en él.

El relativismo cultural, como ya se ha señalado anteriormente, implica no emitir juicios de valor al encontrarnos con culturas diferentes a nuestro propio sistema cultural, y por el contrario se propone que el acercamiento a esas culturas sea según sus valores y conocimientos, es decir, en lo posible desde su propia cosmovisión.

Teniendo claros estos puntos en relación a la cultura, podemos decir que las cuestiones concernientes a la salud y a la enfermedad, no pueden ser entendidas de forma aislada de las demás dimensiones de la vida social mediada por la cultura que le brinda sentido a estas experiencias. Los sistemas de atención a la salud son sistemas culturales, afines a los grupos y realidades que los producen y replican.

En el occidente moderno y racional en el que vivimos, el área de la salud está cubierta por un ideal de alcanzar la verdad universal y absoluta, alejando a

⁵⁵ Ana Alarcón; Aldo Vidal, y Jaime Neira. "Salud intercultural: elementos para la construcción de sus bases conceptuales." Rev. méd. Chile [online]. 2003, vol.131.

⁵⁶ Jean Langdon y Braune Wiik. "Antropología, salud y enfermedad: una introducción al concepto de cultura aplicado a las ciencias de la salud" Rev. Latinoamericana Enfermagem. 2010.

las formas de conocimiento culturalizado, cuya verdad es particular, relativa y condicional. Al respecto Alarcón Vidal y Neira⁵⁷ mencionan que el tema de la pertinencia cultural implica valorar la diversidad biológica, cultural y social como un factor importante en el proceso salud-enfermedad.

Estos autores argumentan que todos los sistemas médicos presentan axiomas o principios basados en el modelo epistemológico que sustenta la práctica médica y buscan medios para validarse y legitimarse a sí mismos, por ejemplo en el caso de la biomedicina, las investigaciones, las pruebas clínicas, los textos, etc., son fuentes de validación del pensamiento científico, esto hace que se excluyan otro tipo de ideas o pruebas que no encajen con este sistema ideológico, por ejemplo un médico difícilmente aceptará que una enfermedad sea ocasionada por un susto, o por la intervención de algún espíritu.

En este sentido Mabit⁵⁸ asevera que uno de los principales problemas de la medicina occidental es que la epistemología no es parte de la enseñanza universitaria; así entonces se forman profesionales que creen que se les enseñan verdades irrefutables y que todo lo demás es falso o se trata de fantasías o mitos. Asegura, se fabrican mentes rígidas, con interpretaciones racionalistas que solo responden a un sistema dualista.

Esta problemática se manifiesta claramente en la práctica médica; como menciona Alarcón, Vidal y Neira⁵⁹ el rechazo a las prácticas médicas, la falta de adhesión a los tratamientos, el conflicto ideológico entre la medicina tradicional y la biomédica, hasta llegar incluso a la desarticulación de la estructura social de la comunidad, son elementos frecuentemente encontrados, especialmente en países con altos índices de población indígena.

⁵⁷ Ana Alarcón; Aldo Vidal, y Jaime Neira, Óp. Cit. 2003.

⁵⁸ Jacques Mabit. *“Articulación de las Medicinas Tradicionales y Occidentales: El Reto de la Coherencia”*. Conferencia para el Seminario-Taller regional sobre Políticas y Experiencias en Salud e Interculturalidad, Quito, 2004.

⁵⁹ Ana Alarcón; Aldo Vidal, y Jaime Neira, Óp. Cit., 2003.

La mirada occidental

Esta mediación cultural de la que hablamos, cobra pertinencia ya que al adentrarnos a la cosmovisión occidental, iremos dándonos cuenta de que los valores y principios que se exaltan son distintos, y en algunos casos opuestos a los que pudimos vislumbrar en nuestra aproximación a la cosmovisión prehispánica, sin embargo la intención no es descalificar o hacer críticas infructíferas de las que tanto abundan en el mundo académico, sino dar cuenta del panorama actual en el que viven los cuerpos, en el que se enferman y curan, haciendo señalamientos que permitan construir una visión más integral al respecto; y para lograrlo, valdría la pena remontarnos brevemente a las bases epistemológicas que sustentan la ciencia hoy en día.

Berman⁶⁰ distingue a los principales personajes a los que se les debe en gran medida el desarrollo del modelo científico en occidente; Galilei, Descartes y Newton, hablaremos entonces de sus principales aportaciones en este terreno. Iniciemos con Galileo Galilei a quien se le considera el padre de la ciencia moderna y quien es el primero en utilizar la experimentación científica junto con un lenguaje matemático para formular las leyes que descubrió; su estrategia fue dirigir el interés hacia las propiedades cuantificables de la materia, dejando de lado todo lo que tenía que ver con el conocimiento sensual, ya que los consideraba simples proyecciones subjetivas en las que no se podía confiar y que no podían conducir a la verdad.

Paralelamente a Galilei, Francis Bacon formuló un procedimiento inductivo y un modelo de conocimiento donde el fin era dominar y controlar la naturaleza; según sus argumentos, ésta debería ser sometida, y torturada con la intención de arrancarle sus secretos⁶¹.

Sin embargo fue hasta los trabajos de René Descartes que todas estas ideas pudieron concretarse, ya que él al igual que Galileo creía que la clave del

⁶⁰ Morris Berman. *“El reencantamiento del mundo”*. Chile: Cuatro Vientos, 1987.

⁶¹ Fritjof Capra. *“El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente”*. Argentina: Cuatro estaciones, 1982.

universo se encontraba en las matemáticas y empleando como estrategia la duda radical, desarrolló el método analítico que consistía en ir desmembrando el fenómeno para estudiar cada uno de sus elementos.

El pensamiento Cartesiano puede entenderse a través de su frase más celebre: “Cogito, ergo sum”, pienso, luego existo, esta afirmación se volvió una premisa en el método científico, provocando un cambio radical en el pensamiento social ya que comenzó a sobre valorarse la razón por encima de la intuición, la cual era descalificada nuevamente por calificársele como subjetiva y alejada de las certezas que la ciencia exige. Se introdujo entonces la idea de que este método es el único aceptable para entender el universo, y todo aquello que saliera de sus parámetros y premisas no podía llevar a la aprehensión de los fenómenos.

Sin embargo, pese a lo objetivistas que pudiesen resultar los planteamientos cartesianos, estos están cimentados en la fe a un dios de donde provienen las ideas claras y distintas que son consideradas verdaderas e irrefutables, se acuerdo con el propio Descartes en su Discurso del Método:

*“...las cosas que concebimos muy clara y distintamente son todas verdaderas; esa misma regla recibe su certeza solo de que Dios es o existe, y de que es un ser perfecto, y de que todo lo que está en nosotros proviene de él; de donde se sigue que, siendo nuestras ideas o nociones, cuando son claras y distintas, cosas reales y procedentes de Dios, no pueden por menos de ser también, en ese respecto verdaderas”.*⁶²

Por su parte Sir Isaac Newton combinó al igual que galileo el racionalismo y el empirismo en un nuevo método pero a diferencia de galileo si fue aclamado y reconocido en su época. Su obra máxima fue el *Principia*, donde expuso la manera justa de combinar el método empírico e inductivo propuesto por Bacon y el método racional y deductivo representado por Descartes, así desarrolló la metodología que ha sido la base de las ciencias desde entonces⁶³.

⁶² René Descartes. “*Discurso del método para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias*”. España: Folio, 2006, p. 19.

⁶³ Morris Berman. Óp. Cit., 1987.

La importancia de las leyes de Newton se basa en su aplicación universal, por el hecho de ser válidas para todo el sistema solar, parecían confirmar la visión cartesiana de la naturaleza, ya que al parecer los fenómenos sí podían predecirse y sujetarse a leyes inquebrantables que llenaban a los científicos de certezas, de las que se encontraban tan ávidos. El universo entonces, se contemplaba como un sistema mecánico regido por números. A consecuencia de esta idea el mundo comenzó a ser considerado una máquina que podía describirse y predecirse objetivamente, sin tomar en cuenta al observador humano.

Sin embargo detrás del trabajo de Newton, también existe una teoría originalmente sustentada en la fe y en principios alquímicos, que de acuerdo con Berman⁶⁴, también era uno de los principales intereses del físico, de modo que al igual que Descartes, su visión no fue siempre completamente objetivista, a pesar de que la ciencia moderna se ha encargado de erradicar esta apasionante parte de su vida.

La manera distorsionada en la que se han consolidado estos personajes como figuras radicalmente objetivistas marcó una línea sobre la cual se trazó una ciencia altamente deshumanizada que aunque ha evolucionado en muchos aspectos, sigue fundada en la idea de someter a la naturaleza y de descalificar el conocimiento que no es observable, medible y cuantificable.

La fragmentación del objeto de estudio que tienen las distintas disciplinas científicas nos ha llevado de acuerdo con Capra⁶⁵, a una crisis perceptual, en nuestro afán por querer reducir todo a sus partes más pequeñas con la finalidad de aprehender “mejor” el fenómeno, dejamos de lado la interrelación entre las partes, en consecuencia la manera en la que entendemos el universo que nos rodea y en el cómo nos situamos en él, como organismos ajenos, desvinculados totalmente de todo lo demás.

Atendiendo a la enseñanza Cartesiana, en la actualidad las ciencias reducen su objeto de estudio a sus partes más pequeñas, pensando que así

⁶⁴ Morris Berman. Óp. Cit., 1987.

⁶⁵ Fritjof Capra. Óp. Cit., 1982.

entenderemos mejor aquello que pretendemos estudiar; un ejemplo de esto lo da la biomedicina; el cuerpo humano es visto como una máquina, tal y como lo hacía Descartes⁶⁶ al hacer la analogía con un reloj, los órganos entonces, cumplirían el papel de las piezas que hacen funcionar al reloj, cuando por alguna razón éste empieza a fallar, se busca la pieza que está ocasionando el problema y se repara o reemplaza por una nueva; bajo esta misma lógica cuando se presenta alguna enfermedad, los médicos buscan reparar o intercambiar el órgano descompuesto, esperando así solucionar el problema.

El concepto de cuerpo

La famosa frase de Descartes de la que previamente hablamos, pienso, luego existo, tiene implicaciones muy importantes en el cómo se conceptualiza el cuerpo hoy en día, ya que se nos presenta la mente y el cuerpo como entidades separadas; la mente, como espacio donde se gestan las ideas es puesta por encima de la materia, de lo corpóreo, y aunque puede parecer una simple frase, su impacto sigue haciéndonos creer que se trata de dos conceptos separados, de ahí la idea de ir al psicólogo para “curar la mente” y al médico para “reparar el cuerpo”.

Aún en el aspecto biomédico, las definiciones son vagas en cuanto a lo que es el cuerpo, la literatura médica, además de ser especializada y por lo tanto utilizar términos poco inteligibles, no suele definir lo que es el cuerpo en su totalidad, ya que de inmediato se remite a los distintos sistemas que lo componen, a las patologías, a los procesos y características de cada órgano etc.

A pesar de estas limitantes, el concepto de homeostasis en el que se sustenta la fisiología, permite entender al cuerpo como un organismo que emplea una infinidad de procesos de autorregulación como un principio de preservación de la vida:

⁶⁶ René Descartes. Óp. Cit., 2006.

“Los fisiólogos emplean el término homeostasis para referirse al mantenimiento de unas condiciones casi constantes del medio interno. Esencialmente todos los órganos y tejidos del organismo realizan funciones que colaboran con el mantenimiento de estas condiciones constantes, por ejemplo los pulmones aportan el oxígeno al líquido extracelular para reponer el oxígeno que utilizan las células...”⁶⁷.

El desarrollo de este concepto se vuelve crucial, en especial cuando se extrapola a otros sistemas, y se vuelve patente que estos procesos ocurren en micro y en macrosistemas, esto nos devuelve una mirada ecológica y nos obliga a replantearnos que es la vida y como es que lucha por mantenerse, como ocurre con los postulados de Maturana y Varela, sobre los que profundizaremos más adelante.

Es importante remarcar en este punto, que el cuerpo es mucho más que su constitución biológica, el cuerpo está presente en la cultura, en la economía, en la educación, en la religión, etc. Estas son solo algunas esferas en las que el cuerpo se desenvuelve, crece, se desarrolla, pero estos ámbitos no solo están ahí, sino que también contribuyen a su construcción poniendo adjetivos, enmarcándolo bajo ciertas normas, instalando ideas, creando necesidades, etc. Solo cuando reconocemos que no podemos arrancar al cuerpo de todos estos contextos que se entrecruzan y permean unos con otros, podremos aproximarnos con mayor audacia a entender el cuerpo.

Desde la mirada sociológica, Turner⁶⁸ apunta que la racionalización de la sociedad occidental a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX tuvo como objeto de exploración y de control el cuerpo humano. La difusión de los procedimientos científicos, habiendo ganado una base firme en la tecnología y la conciencia, abarcó un nuevo terreno, el cuerpo de los individuos y el cuerpo de las

⁶⁷ Arthur Guyton y John Hall. *“Tratado de Fisiología médica”*. 9ª Edición. Madrid: Interamericana-McGraw-Hill. 1996, p. 4.

⁶⁸ Bryan Turner. *“El cuerpo y la sociedad: exploraciones en teoría social”*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989.

poblaciones y nuevas prácticas de cuantificación en la medicina clínica, la demografía, la eugenesia, la criminología y la sociología.

Turner y la sociología redirigen nuestra mirada a lo que hay más allá del sentido biológico que puede dársele al cuerpo, y de esta manera podemos entenderlo también desde la esfera cultural, como propone Acuña⁶⁹, rescatando tres principales perspectivas del cuerpo en la sociedad.

1. El cuerpo como signo de mercancía

En la sociedad de consumo en la que vivimos, el cuerpo se transforma en mercancía y pasa a ser el medio principal de producción y distribución. Su mantenimiento, reproducción y representación se convierten en temas centrales, ya que es un engranaje imprescindible en la maquinaria capitalista.

Al hablar sobre el capital y nuestra sociedad de consumo, de inmediato tenemos la referencia de Marx, y en este sentido Sánchez Barrera⁷⁰ realizó un análisis respecto a la mirada de este autor en relación al cuerpo y su mercantilización. Para Marx la esencia del hombre es el trabajo, es el medio a partir del cual se realizan y desarrollan sus posibilidades y a través de él consigue también satisfacción y felicidad.

Sin embargo el trabajo también aparece como factor que apoya la domesticación del cuerpo; se instituyen ciertas reglas para el cuerpo y se determinan los espacios donde este debe desplegarse, se privilegian ante todo la rapidez, la eficacia y la capacidad productiva, y se minimiza a la persona en sus demás facetas.

Con el modo de producción capitalista, se dio un viraje a lo que se consideraba importante en relación al trabajo, éste, en un inicio era valorado porque contribuía a la satisfacción de las necesidades de vida urgentes, para

⁶⁹ Ángel Acuña. *“El cuerpo en la interpretación de las culturas”* Mérida: Universidad de los Andes, 2001. p. 31-52.

⁷⁰ Oscar Sánchez Barrera. *“El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault”* México: Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. 2011, p. 121-137.

luego, pasar a concebirse como mercancía y moneda de cambio, implicando al cuerpo en esta nueva conceptualización. La fuerza de trabajo, paulatinamente fue convirtiéndose por un lado en medio de subsistencia para unos y en fuente de acumulación para otros.

El cuerpo comenzó a entenderse estrictamente como un cuerpo objetivo, manipulable, dominable, una herramienta para la expansión del capital. La fábrica, dentro del proceso de modernización, no sólo tendría como objetivo aglutinar y organizar a la fuerza productiva desde una lógica rentable, sino que también se encargó de convencer a las personas de la importancia moral del trabajo en las sociedades en términos de avance y progreso. El cuerpo fue puesto a merced de una escrupulosa medición de tiempos y movimientos, que aseguraran su adecuada función instrumental.

Una vez asentada la dimensión del trabajador y su cuerpo como fuente de plusvalía, se ponen sobre la mesa una serie de regulaciones y discursos que hacen permisible la explotación, dominación y domesticación del trabajador, las cuales han perdurado gracias a la práctica administrativa de las empresas y al sistema educativo que mantiene el estandarte de la productividad, la disciplina y la obediencia.

Como menciona Marx⁷¹ al hablar del trabajo enajenado en sus manuscritos de economía y filosofía; “El obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, cuanto más crece su producción en potencia y en volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce. La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas. El trabajo no sólo produce mercancías; se produce también a sí mismo y al obrero como mercancía, y justamente en la proporción en que produce mercancías en general”.

⁷¹ Carlos Marx “Manuscritos de economía y filosofía”. Madrid: Alianza Editorial. 2001.

Por su parte, Baudrillard⁷² realizó un análisis sobre el cuerpo en la sociedad de consumo, el cual coincide en gran medida con los postulados de Marx; señala que bajo el estandarte de la liberación sexual, el cuerpo empieza a ser objeto de inversiones narcisistas, es decir, el cuerpo se somete a dietas, ejercicio y cirugías no solo con la idea de alcanzar un buen estado de salud, sino con la convicción de tener una buena apariencia, y así el cuerpo habla bien de su “propietario” para ayudarlo a alcanzar un estatus determinado o para encajar en los modelos de belleza prefabricada de nuestra sociedad.

La publicidad exalta la idea de que tenemos solo un cuerpo y hay que salvarlo y cuidarlo, entonces el individuo empieza a mirarse a sí mismo como objeto con una doble representación, por un lado como una forma de capital y por el otro como fetiche, es decir, el cuerpo moderno se muestra como una forma e inversión y como signo social al mismo tiempo.

Cada vez con mayor frecuencia se nos vende la idea de un estilo de vida saludable que traerá como consecuencia nuestra felicidad, y nuestra realización personal, esto ha traído consigo una ola de terapias que son arrancadas de su tradición filosófica para ser empacadas, simplificadas y puestas al servicio del mercado, como menciona López Ramos⁷³ el feng shui, el yoga, la meditación, la acupuntura, se han traído con la idea absurda de cambiar vidas sin atender a la lógica espiritual que cada una de estas disciplinas trae consigo.

2. El cuerpo como lenguaje

Según Martínez⁷⁴, el cuerpo se presenta como una estructura lingüística que habla y revela infinidad de información aunque el sujeto guarde silencio. En nuestra cultura, el cuerpo es una señal que liga, exhibe u oculta la particular forma y las condiciones en las que cada individuo se vincula y pertenece a una clase social, a

⁷² Jean Baudrillard. *“La sociedad de consumo”*. Barcelona: Plaza & Janés. 1974.

⁷³ Sergio López Ramos. *“El cuerpo humano y sus vericuetos”*. México: Miguel Ángel Porrúa. 2006.

⁷⁴ Ana Martínez “La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas”. Universidad de la Coruña: *Papers:Revista de sociología*. 2004, 127-152.

una edad, a un sexo, a una profesión, a una actividad, a un contexto determinado y a un espacio.

El cuerpo es la expresión de lo que siente el sujeto, es también el espacio donde habita la palabra y con ella el movimiento interno, su expresión nos dirá que el sentir y el hacer de un ser humano están en relación con las significaciones y representaciones. El significado de la lengua permite la expresión de un símbolo que se relaciona con los otros.

En este rubro se adscribe el arte, el lenguaje del cuerpo es sensual, es decir tiene que ver con los sentidos y la percepción que tenemos de las cosas, por lo que las creaciones artísticas forman parte también de un lenguaje que expresa emociones, ideologías, y es reflejo de un constructo cultural a partir del cual el artista se mueve, ya sea a favor, contra corriente o buscando nuevos caminos lejos de los extremos.

Si bien en la sociedad moderna el arte ha entrado también en una lógica de consumo, también se ha convertido en una fuga, en un canal de protesta, porque ya sea a través de la pintura, la danza, la música o la literatura, el artista hace tangible a través de su cuerpo una creación subjetiva, a la cual le da vida, en este sitio el hombre tiene la oportunidad, de no aceptar las cosas como el mundo las instaure en nuestra razón.

3. El cuerpo como lugar de control y de poder

Respecto a este último punto, Foucault⁷⁵ analiza un hecho bastante obvio pero que tiene implicaciones sumamente importantes, los cuerpos se reproducen y ocupan un espacio geográfico determinado, en consecuencia la sobrepoblación en el espacio urbano requiere de un orden institucional de prisiones, asilos, clínicas, fábricas y escuelas, en el cual los cuerpos acumulados pueden volverse serviciales y seguros.

⁷⁵ Michael Foucault. "Vigilar y Castigar" México: Siglo veintiuno.1976.

A los cuerpos les es arrancada la individualidad, para ser vistos como instrumentos que tienen que ser acogidos por las instituciones para que no se salgan de control, estos cuerpos son instrumentos de producción y a la vez de consumo, por lo que los índices de natalidad y mortandad también deben ser controlados, para atender fines económicos y de empoderamiento.

En su obra *Vigilar y Castigar* Foucault⁷⁶ habla sobre “el cuerpo de los condenados” apuntando que el cuerpo está inscrito en el campo político, donde las relaciones de poder que se instauran sobre él, le obligan a efectuar determinadas ceremonias, y signos. Introduce además, el concepto de “cuerpos dóciles”, los cuales pueden ser sometidos, utilizados, transformados y perfeccionados.

Este autor tenía claro también que el control de los cuerpos no solo se ejerce por parte del estado, ya que continuamente menciona a otras instituciones que persiguen los mismos fines, por ejemplo la iglesia, quien también ha luchado encarecidamente por tener un estatus de poder que se ha perpetuado por siglos a través de la instauración del miedo a un castigo divino y a la negación corporal de los seres humanos. En este sentido, podemos decir que al menos en parte, nuestras actitudes frente al cuerpo son un reflejo del conjunto de la tradición cristiana en occidente. Mi cuerpo es carne, es el lugar del pecado, del deseo y la irracionalidad privada.

Entre la dicotomía razón y deseo, la estabilidad social descansa en la subordinación de los deseos del cuerpo por las razones de la mente, gracias a instituciones tales como la familia, la iglesia y el estado. Desde este punto de vista ser civilizado implica abstinencia, es decir, la negación de la carne y el control de la emoción⁷⁷.

El cuerpo no es el recurso para poder pensar o darle sentido a las acciones de lo humano, la razón se convierte en el principio del dominio de lo que se hace en el planeta. Si nos preguntamos sobre el sentido de este razonamiento de no

⁷⁶ Ídem.

⁷⁷ Bryan Turner. Óp. Cit., 1989.

darle un espacio al cuerpo en el oficio de pensar, podemos considerar que no está a la altura de lo que se debe de hacer con el oficio de vivir el cuerpo es el recurso para poder explicar al hombre y sus acciones. El cuerpo no se necesita, el cuerpo estorba, del cuerpo se intenta prescindir todo lo posible, crítica López Ramos⁷⁸.

Finalmente la educación juega un papel central en el encargo de controlar cuerpos. La manifestación de la presencia del cuerpo en el espacio educativo es generalmente su ignorancia o relegación, entrar en las escuelas hoy en día implica silenciar e inmovilizar nuestra más directa forma de comunicación con el mundo. En pocos espacios escolares se permite una manifestación medianamente libre del cuerpo, parece abandonarse a la educación física todo lo que refiere al cuerpo y la motricidad y pedagógicamente aún son incipientes las estrategias que buscan un conocimiento significativo a través del cuerpo⁷⁹.

Por medio del trato que se le da al cuerpo en la escuela, se van transmitiendo mensajes que a su vez van creando un concepto en relación al mismo, donde está prohibido preguntar temáticas sexuales por ejemplo, y donde la curiosidad y la exploración corporal son altamente penados o calificados como anormales principalmente en la edad escolar temprana.

Estas formas de concebir el cuerpo, no pueden leerse en aislado, pese a que algunos autores brinden mayor peso al aspecto lingüístico, o al sociológico si lo pensamos como medio de empoderamiento y control social; seguimos en el entendido de que todas estas formas de mirar al cuerpo, son indisolubles y solo se exponen separadas para fines de estudio.

⁷⁸ Sergio López Ramos. Óp. Cit., 2006.

⁷⁹ Lucio Martínez y Alfonso García. *“Educación Física y Género, una mirada al cuerpo en la escuela”*. Salamanca: *Persona, Género y Educación*. Amarú, 1997.

Salud

De acuerdo con la OMS⁸⁰, la salud se define como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Mucho se ha dicho en relación a esta definición, en primera instancia podríamos afirmar que es un tanto ambigua y poco realista ya que alcanzar un estado “completo” de bienestar dejaría a la mayoría de la población fuera de esta definición. Sin embargo un acierto que puede atribuírsele a este concepto es que sale del marco estrictamente biológico y pone sobre la mesa la importancia de la esfera psicológica y social.

En la actualidad, más allá de las definiciones y “buenas intenciones” de las instancias gubernamentales, la conservación de la salud y el tratamiento de las enfermedades siguen los cánones de la medicina occidental, Ivan Illich⁸¹ acuña el termino de medicina iatrogénica al indicar lo dañinas que pueden ser las prácticas que tanto se ensalzan en la medicina alópata, ya que muchas veces son éstas mismas las que merman la salud del paciente y lo introducen en una lógica de invalidez frente a lo que le ocurre a su cuerpo.

Para tener mayor claridad respecto a cómo concebimos en la actualidad la salud y la enfermedad, podemos cuestionarnos por ejemplo ¿Quién se preocupa por preservar la salud? ¿Qué clase de políticas públicas se han instaurado? ¿En manos de quien hemos puesto nuestra salud? Y ¿Qué es lo que hacemos cuando se presenta una enfermedad?

Respondiendo la primera pregunta, la lógica cartesiana indica que nuestro cuerpo debe fragmentarse para poder estudiar y entender las partes de esta “compleja maquinaria”, por lo que se ha logrado una infinidad de especializaciones que atienden a partes específicas de nuestro cuerpo; por otro lado la mente es

⁸⁰ Organización Mundial de la Salud. consultado en web: http://new.paho.org/arg/index.php?option=com_content&view=article&id=28&Itemid=142 el 2 de enero del 2013.

⁸¹ Ivan Illich. “*Némesis médica*”. México: Joaquín Mortiz, 1978.

dejada en manos del psicólogo o el psiquiatra quienes atienden específicamente el plano subjetivo independientemente del cuerpo.

Si bien la especialización ha traído importantes avances, estos aun no representan una respuesta al mejoramiento de la calidad de vida de los pacientes, y por otra parte ha contribuido a que el propio paciente se conciba a sí mismo como un ente dividido, cuyos órganos pueden repararse o remplazarse a placer. Las implicaciones de esta forma de mirar los cuerpos, es una constante deshumanización del paciente, que es pensado como una patología específica más que como un ser viviente, las emociones, las ideas y creencias que el paciente desarrolla, son dejadas completamente de lado y en las pocas ocasiones en las que el psicólogo o el psiquiatra interviene, lo hace también de forma fragmentada.

En resumen podemos decir que la salud, en nuestros días es vista como un bien de consumo que puede adquirirse comprando medicinas, multivitamínicos, seguros de vida, etc., que es además un símbolo de estatus y que es puesta completamente en manos del cientificismo de la medicina occidental, dejándole a ésta, toda la responsabilidad y pensando en la lógica remedial más que en la preventiva.

Enfermedad

De acuerdo con Peña y Paco⁸² resulta paradójico que a pesar que exista hoy en día una amplia gama de oferta de conocimiento en el plano biomédico, es decir que se realicen numerosas investigaciones y se cuente con miles de títulos de revistas de esta índole, el interés de cómo definir a la enfermedad se evidencia en una minoría de artículos, y la mayoría de difícil acceso.

Estos autores, se preguntan, porque se ha puesto tan poco énfasis en entender un concepto que resulta crucial para las ciencias de la salud, ya que la

⁸² Adolfo Peña y Ofelia Paco. *“El concepto general de la enfermedad. Revisión, crítica y propuesta”*. *Anales de la Facultad de Medicina*. 2002, pp. 223-232.

mayoría de las definiciones resultan pueriles al enmarcar la enfermedad como la ausencia de salud o como una alteración de esta, tal y como puede consultarse en el RAE⁸³.

Sin embargo, más allá de las definiciones, en la actualidad, la enfermedad se vive como un castigo, debido a la poca responsabilidad que se nos ha inculcado en cuanto al cuidado de nuestros cuerpos, y además de ser un castigo, representa el destino al que todos tendremos que llegar tarde o temprano, en especial en lo que concierne a las enfermedades crónico degenerativas, es común escuchar que las personas esperan que en algún momento se encontrarán en esa condición de salud, pero que mientras eso ocurre, como un inevitable fin, hay una justificación para incurrir en todo tipo de excesos mientras ese doloroso destino nos alcanza.

De acuerdo con la OMS⁸⁴, las enfermedades crónicas, que son enfermedades de larga duración y lenta progresión, como las cardiopatías, el cáncer, la diabetes, los padecimientos respiratorios, la artritis, etc, son las principales causas de mortalidad en el mundo, al ser responsables del 63% de las muertes; además según esta organización tan solo en el 2008, 36 millones de personas murieron de algún tipo de enfermedad crónica, siendo el 29% menor de 60 años de edad.

Se piensa que todos debemos padecer estas enfermedades porque es algo “normal”, así la enfermedad crónica ha alcanzado este estatus y todos los esfuerzos se quedan en el plano remedial, hay que buscar la cura de la diabetes o del cáncer, o hay que generar mejores paliativos que la permitan a la gente vivir sin sentir tanto dolor; sin embargo, la prevención, que es en lo que debería ponerse más énfasis, es incipiente, al querer hacer que la gente tome conciencia a partir de una cultura del miedo, de exhibir lo terrible que será tener tal o cual

⁸³ Real Academia de la lengua Española (2013) consultado en web: <http://lema.rae.es/drae/?val=enfermedad> el 19 de Febrero del 2013.

⁸⁴ OMS. Óp. Cit., 2013.

enfermedad, argumentando que por eso es importante cuidar nuestro estilo de vida.

Poco se han analizado los porqués sin recurrir inmediatamente a explicaciones causales relacionadas con la genética o con alguna otra variable en aislado, nuestros cuerpos y en consiguiente nuestro estado de salud, han sido descontextualizados, no se considera por ejemplo que en nuestra sociedad, la alimentación es deplorable por que la comida rápida y de mala calidad se ha apropiado de nuestras mesas, ni en las emociones que predominan en una cultura donde se valora la competencia y la rapidez, y nos llevan a tener hábitos autodestructivos, como el alcoholismo, la drogadicción o la ingesta desmedida de alimentos.

Curación

En nuestra sociedad, la salud es un bien, y por lo tanto es susceptible a comprarse y aumentarse, la salud se ha vuelto uno de los sectores más rentables desde todas sus aristas, esto salta a la vista si nos detenemos a mirar la cantidad de publicidad que nos rodea en relación a la preservación de la salud y la juventud, a través de la cultura del miedo y de lo terrible y doloroso que es perder alguno de estos “bienes”.

Feito⁸⁵ menciona sobre la salud, que ésta, puede ser considerada un bien no solo a preservar o recuperar, sino que también es susceptible a ser disfrutado y aumentado” este tipo de aseveraciones nos dejan ver la manera en que se ha mercantilizado la salud, al considerarla un bien y no una condición inherente a la vida, se va entretejiendo un discurso a través del cual resulta permisible, ponerle un precio a la salud y a la vida a pesar de ser esta un derecho fundamental tal y como versa en la Declaración Universal de los Derechos Humanos: en sus artículos 3: "*Toda persona tiene derecho a la vida ...*", y 25.1: "*Toda persona tiene*

⁸⁵ Lydia Feito. "La definición de salud". Dialogo filosófico. 1996, pp. 61-84.

derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar...".

Está claro que en la actualidad la salud tiene precio, pero el precio puede ser en ocasiones tan alto que obligue a cuestionarse el papel de la ética en la distribución de los servicios sanitarios, Feito⁸⁶ menciona que el gasto en salud en los países occidentales ha crecido de manera inquietante, incluso más deprisa que la riqueza del producto interno bruto de algunos países.

Sin embargo, la visión que ahora tienen los sistemas médicos, no siempre fue así; si realizamos una retrospectiva a los orígenes de la medicina, encontramos a Hipócrates, quien es considerado por muchos el padre de la medicina, y a quien se le atribuye la obra *Corpus* donde se explica ampliamente la salud y la enfermedad, desde el punto de vista de los humores.

La escuela hipocrática no pretendía realizar curas milagrosas, sino que se empeñaba sobre todo en no hacer daño, presentándose a sí mismos como los fieles amigos de los enfermos. De acuerdo con Porter⁸⁷, esta inclinación humanitaria demostraba la dedicación del médico a su arte más que a la fama o la fortuna.

En el juramento Hipocrático⁸⁸, se abordan precisamente, las preocupaciones éticas acerca de la conducta de los médicos:

“Juro por Apolo médico, por Esculapio, Higia y Panacea y pongo por testigos a todos los dioses y a todas las diosas, cumplir según mis posibilidades y razón el siguiente Juramento:

Estimaré como a mis padres a aquel que me enseñó este arte, haré vida común con él y si es necesario partiré con él mis bienes; consideraré a sus hijos como hermanos míos y les enseñaré este arte sin retribución ni promesa escrita, si necesitan aprenderlo. Comunicaré los principios, lecciones y todo lo demás de

⁸⁶ Ídem.

⁸⁷ Roy Porter. “Breve historia de la medicina”. México, Santillana, 2003.

⁸⁸ Ídem.

la enseñanza a mis hijos, a los del maestro que me ha instruido, a los discípulos regularmente inscriptos y jurados según los reglamentos, pero a nadie más.

Aplicaré los regímenes en bien de los enfermos según mi saber y entender y nunca para mal de nadie. No daré a nadie, por complacencia, un remedio mortal o un consejo que lo induzca a su pérdida. Tampoco daré a una mujer un pesario que pueda dañar la vida del feto. Conservaré puros mi vida y mi arte. No extraeré cálculo manifiesto, dejaré esta operación a quienes saben practicar la cirugía.

En cualquier casa en que penetre, lo haré para el bien de los enfermos, evitando todo daño voluntario y toda corrupción, absteniéndome del placer del amor con las mujeres y los hombres, los libres y los esclavos. Todo lo que viere u oyere en el ejercicio de la profesión y en el comercio de la vida común y que no deba divulgarse lo conservaré como secreto.

Si cumplo íntegramente con este Juramento, que pueda gozar dichosamente de mi vida y mi arte y disfrutar de perenne gloria entre los hombres. Si lo quebranto, que me suceda lo contrario.”

Esta serie de afirmaciones nos dejan ver un pensamiento médico regido por la ética, donde la medicina es considerada un arte y la preservación de la vida y el bienestar del paciente es preponderante, el médico se vislumbra, no como un científico que se centra en la patología, sino como una persona con valores que cuida y respeta las vidas que se ponen en sus manos. La curación entonces, cobra otro significado, se mira al paciente como un ser humano en sus distintas dimensiones, se contempla lo que pueda sentir emocionalmente y se intenta socavar su angustia brindándole confianza.

Como ésta, muchas otras etapas histórico-culturales atravesó la medicina, en las que se fue transformando y en las que eventualmente se fue desvaneciendo la idea de que se trataba de un arte, para convertirse en una ciencia, objetiva, medible y cuantificable; el cuerpo, la salud y la enfermedad, se redibujaron entonces, hasta llegar a lo que ahora conocemos.

El despertar en occidente

A pesar de que los cimientos del pensamiento moderno continúan aun enraizados en las premisas Newtoniana y Cartesiana, existe una nueva ola de pensamiento científico, que se ha atrevido a cuestionar estos planteamientos e incluso a demostrar que esas leyes inquebrantables, no responden en todos los casos a la complejidad del universo, la física cuántica, a pesar de ser catalogada como una ciencia dura, ha roto esquemas al ser la primera en cuestionar nuestro sistema perceptual bastante deteriorado e incapaz de dar nuevas respuestas a las problemáticas actuales.

Científicos como Frijot Capra, Morris Berman, Humberto Marurana y Julio Varela se han dedicado a realizar fuertes críticas sociales, pero también han propuesto nuevas maneras de entender el universo y la sociedad, aun insertos en un pensamiento occidental, han planteado una reestructuración del modelo epistemológico que rige las ciencias y nuestra forma de vivir y de aprehender los fenómenos.

Fritjof Capra al que hemos venido citando a lo largo del texto habla de una crisis perceptual que según argumenta, solo podrá contrarrestarse si replanteamos el paradigma que rige a la sociedad actual, es decir el modelo patriarcal donde se exalta la competencia, la racionalidad y la agresividad por encima de la cooperación, la intuición, y la sensibilidad. Capra⁸⁹ propone un mayor equilibrio entre estas dualidades, de modo que lleguemos a un pensamiento más ecológico que nos permita lograr una mayor identificación y respeto por cualquier forma de vida.

En este tenor Berman señala que antes de la revolución científica imperaba la visión de un mundo “encantado”:

“Las rocas, los árboles, los ríos y las nubes, eran contemplados como algo maravilloso y con vida, y los seres humanos se sentían a sus anchas en ese ambiente. El cosmos era un lugar de pertenencia, de correspondencia. Un

⁸⁹ Fritjof Capra. Óp. Cit., 1982

miembro de este cosmos participaba directamente en su drama, no era un observador alienado. Su destino personal estaba ligado al del cosmos, y es esta relación la que le daba significado a su vida.”⁹⁰

Esta es una visión muy alejada de la que tenemos en la actualidad, y la propuesta de Berman, citando en gran medida los trabajos de Bateson, es retomar esa “conciencia participativa”, que nos hace vincularnos con el otro y coexistir de manera armónica, sin embargo al mismo tiempo califica como ilusorio el querer vivir tal y como se vivía en la antigüedad, ya que la idea sería más bien incorporar estos principios a la vida moderna, en todas las esferas culturales.

Dando un viraje al aspecto biológico, que en realidad aplica también para la vida social y cultural, el concepto de autopoiesis desarrollado por Maturana y Varela⁹¹, habla de la capacidad de cualquier sistema vivo de auto-organizarse, de contar con una individualidad y de ser homeostático; emplean el término de sistemas cerrados, haciendo alusión a que un ser vivo corresponde a su unidad, que está marcada por límites biológicos concretos como la piel. Así que el concepto de cierre tiene que ver con unidad, totalidad e identidad; sin embargo hacen hincapié en que en los sistemas cerrados son al mismo tiempo abiertos de alguna manera, ya que son permeables a sus relaciones con el medio.

Estos autores resaltan también el concepto de cooperación, como una condición que permite que la autorregulación ocurra de manera satisfactoria, ocurriendo lo contrario cuando se fomenta una condición competitiva:

“Porque en el fondo esto es lo que es la vida: la vida es transformarse en artesano de un taller en el cual se crece según las cosas que se hacen en él, porque el cuerpo cambia siguiendo el curso de los encuentros que el taller permite. Si el taller enfatiza la colaboración, seremos capaces de convivir en lo

⁹⁰ Morris Berman. Óp. Cit., 1987, p. 17.

⁹¹ Humberto Maturana y Francisco Varela. *“De máquinas y de seres vivos: Una teoría sobre la organización biológica”*. Santiago de Chile: Editorial universitaria, 1995.

*social; si el taller enfatiza la competencia nos destruiremos mutuamente en la continua negación de lo social.*⁹²

Salta a la vista una congruencia conceptual entre estos científicos, que si bien son parte de la sociedad occidental, han mirado más allá de los paradigmas establecidos y han podido proponer e incorporar conceptos acuñados desde hace mucho tiempo por culturas ancestrales, ésta es una nueva ola de pensamiento que poco a poco va ganando terreno y que ya ha trastocado otras disciplinas como la sociología, la economía, la antropología, y la psicología de la que a continuación hablaremos.

Psicología, salud y cuerpo

“Detrás de tus pensamientos y sentimientos, se encuentra un
soberano poderoso, un sabio desconocido.
Es tu cuerpo, habita tu cuerpo”.
F Nietzsche.

En la psicología ha permanecido también la idea de fragmentación, por lo que por mucho tiempo jamás se contempló de manera formal la relación entre las emociones y el cuerpo, y si llegaba a hacerse se realizaba desde la neurofisiología, que fomentó la suposición de que el comportamiento humano podía ser reducido a una serie de caracteres independientes situados en una zona específica del cerebro.

Capra⁹³ menciona que el siglo XIX se realizaron importantes adelantos para la psicología, que fue ganando cada vez más prestigio, y que se valió de la cooperación de otras disciplinas como la medicina, la estadística, la cibernética y la biología, y ya en las primeras décadas del siglo XX el pensamiento psicológico estaba dominado por dos influyentes escuelas, el conductismo y el psicoanálisis,

⁹² *Ibíd.* p. 104.

⁹³ Fritjof Capra. Óp. Cit. 1982

que, aunque muy divergentes en cuanto a su metodología, y a sus conceptos clave, ambas continuaban adscritas, al mismo modelo Newtoniano.

Sin embargo de la escuela psicoanalítica se desprendieron dos personajes que tuvieron la osadía de mirar el cuerpo como algo indisoluble de las emociones Wilhelm Reich y Carl Gustav Jung; el primero rompió relación con Freud dadas las diferencias conceptuales que empezaron a gestarse entre ellos; Reich descubrió que las actitudes mentales y las experiencias emocionales promovían una resistencia física en el organismo, que se expresaban en modelos musculares, a los que denominó “armadura de la personalidad”; de acuerdo con Sassenfeld⁹⁴ la última etapa del pensamiento de Reich es la más polémica y descalificada ya que sus estudios se centraron en el “Orgon” que él consideraba la energía vital de todo organismo, su objetivo era entonces hacer fluir la energía en el cuerpo de sus pacientes.

Reich⁹⁵ pugnaba que las experiencias traumáticas y emocionales, en su somatización, configuran la estructura corporal de las personas además de su personalidad; con esto él estableció las bases de la Bioenergética, posteriormente desarrollada por su discípulo Alexander Lowen⁹⁶, quien a su vez afirmaba: “*No tenemos cuerpo, sino que somos nuestro cuerpo*” reconociendo entonces, conceptos como la memoria y el lenguaje corporal, a través de una terapia encausada en lograr el flujo energético del que hablaba Reich.

Por otro lado, Carl Jung al igual que Reich tuvo diferencias teóricas irreconciliables con Freud, lo que los llevó separarse y a que Jung comenzara a elaborar nuevos conceptos, que de acuerdo con Capra, se aproximan mucho más a la percepción que ahora tiene la física moderna, que a los modelos mecanicistas de la psicología clásica.

⁹⁴ André Sassenfeld. “*Consideraciones sobre el lugar del cuerpo en la obra de Jung: Elementos básicos para una teoría de la técnica countertransference*”. *International Review of Psychoanalysis*, 2006, 199-214.

⁹⁵ Wilhelm Reich. “*Análisis del carácter*”. Buenos Aires: Paidós, 2005.

⁹⁶ Alexander Lowen. “*El lenguaje del cuerpo*”. Barcelona: Editorial Herder, 1985.

Según señala Sassenfeld en la obra Jungiana pueden encontrarse numerosos pasajes que tratan sobre el cuerpo, su relación con la mente y sobre su relevancia clínica; la concepción básica de Jung acerca del problema cuerpo-mente está ligada a la noción de una interconexión o interdependencia fundamental de ambos.

*“Pero el cuerpo también es, por supuesto, una concretización, una función, de aquella cosa desconocida que produce tanto la psique como el cuerpo; la diferencia que hacemos entre psique y cuerpo es artificial. Se hace al servicio de una mejor comprensión. En realidad, no hay nada más que un cuerpo vivo. Ese es el hecho; y la psique es tanto un cuerpo vivo como el cuerpo es una psique viva: es lo mismo”.*⁹⁷

Estos son los antecedentes de una psicología corporal que busca la articulación de la mente y el cuerpo y de una aproximación al entramado de relaciones que trastocan al ser humano. En la actualidad, numerosas corrientes psicológicas apelan al discurso de la integralidad, hay una búsqueda por encontrar nuevos planteamientos que respondan a las problemáticas actuales, por ejemplo al evidente deterioro de la salud en la población, el incremento de las enfermedades crónico-degenerativas o la creciente demanda sanitaria.

Ante esta problemática surgió la Psicología de la Salud que según argumenta Ardila⁹⁸ nació como una perspectiva sistémica e integrativa, nutrida de las aportaciones de distintas disciplinas; y su aplicación se ha dirigido a la prevención, promoción, intervención y rehabilitación de la salud.

Saldívar⁹⁹ arguye que la psicología de la salud ha desarrollado una nueva manera de entender la salud al criticar el modelo biomédico del que anteriormente

⁹⁷ Carl Jung citado en André Sassenfeld. *Óp. Cit.*, 2006.

⁹⁸ Rubén Ardila. *Prevención primaria en psicología de la salud*. México: Plaza y Valdés. 2006.

⁹⁹ Carlos Saldívar. *“Implicaciones psicológicas y socioculturales del curanderismo sobre salud, enfermedad y cuerpo: una aproximación desde la Psicología de la Salud”*. Ensayo monográfico. Facultad de Estudios Superiores. UNAM, 2011.

hemos hablado, esto se realiza, según esta perspectiva, atendiendo al significado y sentido que le da la persona a lo que es su salud.

Sin embargo, a pesar de ser un avance importante en lo que refiere a la articulación mente-cuerpo, la psicología de la salud sigue fundada sobre la lógica cartesiana, donde aún se distinguen gruesas líneas que separan lo corporal de lo psicológico; el trabajo se lleva a cabo en el contexto médico, bajo los parámetros de la medicina y bajo el mando de la misma, por lo que se vuelve difícil intentar resignificar el concepto del cuerpo, de la salud y la enfermedad.

Como otra respuesta, encontramos la psicología corporal que propone fundamentalmente la integralidad, en un sentido holístico, donde el todo es más que la suma de sus partes, es decir, se pretende entender el cuerpo como un todo, que no puede desvincularse de las emociones y los pensamientos; de acuerdo con López Ramos¹⁰⁰, el cuerpo es un documento vivo, y como tal hay que aprender a leerlo y ver qué es lo que nos dice, para poder mirar cómo es que se van gestando las enfermedades y sobre todo, qué hacer ante estas, como profesionales de la salud.

Cómo el mismo menciona:

“Una vez desatado el sujeto en un camino que no tiene salida con ninguna de las medicinas existentes, es preciso ir por la ruta del cuerpo, esto implica que la respuesta se encuentra en el interior de las personas y no afuera, para el caso de lo psicosomático”¹⁰¹

La propuesta es entonces, encontrar la ruta de las enfermedades en el cuerpo, en las historias de vida, en los hábitos alimenticios, en las emociones que predominan en él y se vuelven cotidianas. Se trata de una visión que intenta alejarse de la linealidad y del paradigma causa y efecto para emprender el acercamiento a un entramado de relaciones que permiten ir descubriendo la raíz de una enfermedad, trascendiendo así, la lógica remedial.

¹⁰⁰ El cuerpo humano y sus vericuetos

¹⁰¹ Sergio López Ramos. *Óp. Cit.*, 2003 p. 9

Esta es la línea que nos guía en la búsqueda que nos compete en esta investigación, el cuerpo, la salud y la enfermedad como conceptos desentrañados de la indagación de las múltiples dimensiones de la cosmovisión nahua.

LA PERSPECTIVA DE UNA COMUNIDAD NAHUA EN LA ACTUALIDAD

Ahora que hemos realizado un recorrido a través de la cultura prehispánica y de la occidental, nos disponemos a entender el sincretismo de una comunidad nahua que aun preserva muchas de sus tradiciones e idioma original, pero que se empapa en lo cotidiano con las formas occidentales de actuar y entender el mundo; para realizar esta aproximación se empleó un enfoque cualitativo; a continuación se detalla la estrategia empleada.

Estrategia metodológica

Participantes:

Participaron 25 personas nahua-hablantes de la sierra de Puebla.

Escenario:

Las entrevistas se realizaron en el municipio de Cuetzalan del progreso, que es uno de los 217 municipios del estado de Puebla y que se encuentra a 183 kilómetros desde Puebla de Zaragoza, la capital poblana.

Esta localidad, fue incorporada al sistema turístico de Pueblos Mágicos en el 2002, y su principal valor radica en el desarrollo de la vida indígena, sus habitantes hablan la variante de náhuatl norpoblano.

Aparatos:

Se empleó una cámara de video marca Sony y una memoria mini SD de 8 gigas

Instrumentos:

Se utilizó una entrevista semi estructurada con los principales tópicos a abordar.

Procedimiento:

Al abordar a cada participante se le explicó el objetivo de la investigación y se le pidió autorización para grabar el audio de las entrevistas asegurando completa confidencialidad.

Posteriormente se realizó a cada participante una entrevista en profundidad, la cual es definida por Taylor y Bogdan¹⁰² como los encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidos a la comprensión de la perspectiva que los participantes tienen en relación a sus vidas, experiencias y situaciones.

Resultados

A continuación se presentan los resultados, de acuerdo a las categorías que emergieron de las entrevistas realizadas a los participantes; al igual que se realizó a la hora de explorar la cosmovisión prehispánica, en este apartado se realiza una aproximación a dicha cosmovisión, esta vez, perteneciente a una comunidad que vive entre sus raíces y la modernidad; realizar este recorrido nos permitió elaborar una serie de relaciones que dan cuenta de los conceptos que son el objetivo de la presente investigación; el cuerpo, la salud y la enfermedad.

• **Actividades cotidianas**

Las actividades más comunes que realizan las mujeres están relacionadas con el cuidado del hogar, destaca el cocinar, cortar y transportar leña, hacer limpieza de la casa y dar de comer a la familia. Sin embargo la mayoría de las mujeres entrevistadas, además de las labores domésticas se dedican al comercio, ya sea vendiendo las artesanías que elaboran (collares, aretes, cinturones, ropa, juguetes, utensilios de cocina, etc.), café, verduras o hierbas.

En el caso de los hombres, las actividades se centran en el trabajo del campo, labrar, sembrar, cosechar y cortar leña; para este trabajo son contratados por terratenientes o laboran en sus propios terrenos, se reconoce que es un

¹⁰² Steven Taylor y Robert Bogdan, "Introducción a los métodos cualitativos de investigación", Barcelona, Paidós, 2004.

trabajo mal pagado que va desde los 50 hasta los 100 pesos por una jornada completa; aquellos que venden lo que producen en sus tierras encuentran una mayor satisfacción al realizar su trabajo, al igual que una mayor remuneración.

El cuerpo comienza a mirarse por su importancia en el trabajo, ya que conforme pasa la edad, las personas sienten cada vez mayor dificultad para realizar el tipo de labores que exige la agricultura, o por las enfermedades o dolencias desarrolladas emergen ciertos impedimentos, que los llevan a dar un giro a sus actividades diarias y centrarlas en el comercio, es decir, vender lo que cosechan o comprar productos para revenderlos en la plaza, al respecto el Sr. Beto Señala:

“Bueno, a mí me gusta trabajar de todo un poco, nada más que al principio le platicué que ya estoy viejito, entonces ya no aguanto a trabajar al campo como cuando yo tenía 25 años, pues por eso precisamente yo me dedico a esto, lo poco de mi venta y lo poco que yo me aguante trabajando, cargando, me defiando un poquito, buscando la forma de ganarme el pan para sobrevivir.... No gano mucho, no me alcanza digamos lo que gano para ahorrar y comprar lo necesario para la casa, si me da de comer, eso si...”

- **Importancia que se le da al trabajo**

La importancia que los participantes le dan al trabajo radica en su relación directa con su sustento; sin trabajar, es imposible sobrevivir aunque haya alguna clase de apoyo social, la mayor preocupación entonces, es poder sostener a la familia y poder sustentar los estudios de los hijos, tal y como menciona Rosa:

“...me siento bien, me siento contenta, y con esto les apoyo mis muchachos, los que estudiaron ya estudiaron y los que les falta siguen estudiando... mi trabajo es mi orgullo, es mi negocio...”

Además de ser una forma de ganar dinero, el trabajo es apreciado porque tiene un valor para los demás, prevalece, por ejemplo, una conciencia de la importancia del trabajo en el campo para la preservación de la vida:

“...aunque ahorita ya no me dedico tanto en el campo, ya mi hijo va a trabajar, él se dedica a trabajar, y también se va enseñando porque al campo necesita atenderlo, para que haya producción, para que haya alimentación que comer, si no ¿de dónde va a venir?... Si todos nos dedicamos a lo técnicamente a las cosas que no son del campo, de estudio, de otras cosas, entonces el campo se queda abandonado, ya nadie siembra alguna fruta para que haya algo de comer...” Braulio.

El trabajo ocupa la mayor parte del tiempo de los participantes, y se mira en algunos casos primordialmente como una necesidad, para poder comer y pasar el día a día; sin embargo, en otros rebasa este concepto y se vive como una diversión, algo que da gusto hacer e incluso que es un orgullo.

“...no se, pero yo siento, cada cosa que preparo, yo preparo comidas de restaurantes, cuando estoy preparando una cosa, un guisado o algo así, yo lo veo como un diversión, me estoy divirtiendo, ya que lo termino y si sale bueno...” Camila

- **Alimentación**

En cuanto a la alimentación, predomina el consumo de alimentos de origen vegetal, principalmente quelites, quintoniles, espinacas, acelgas, xocoyole, ejotes, espinosos (chayotes), calabazas, papas, jitomates, chiles, y frijoles. Las tortilla es una parte esencial dentro de su alimentación, la mayoría de las mujeres entrevistadas se encargan de la preparación de las tortillas, desde comprar el maíz, hacer el nixtamal, llevarlo al molino o molerlo en el metate, amasar y echar las tortillas en el comal, realizan esta actividad diariamente porque la mayoría no cuenta con refrigerador, por lo que la comida debe realizarse y consumirse el mismo día.

El consumo de proteína animal se ve limitado a una vez por semana o una vez cada 15 días, cuando se consume generalmente es pollo, la res y el puerco esporádicamente y el pescado casi nunca o nunca. Los participantes manifestaron inconformidad por no poder consumir más este tipo de alimentos debido a su situación económica, sin embargo a la vez existe conciencia de que no es muy

benéfico su consumo, en especial por la manera en la que se crían los animales, como comenta Lupe:

“...casi no acostumbramos la carnita y a parte como que me hace mal, al puerco le dan puro químico, a la res, a los del rancho si puro natural... si ha de hacer daño, también si no lo cose bien la carne, es que hay puercos que también les dan puro alimento, nosotros también teníamos puercos allá y les dábamos pura hierba, maíz, alimento casi no, ya nomás químicos les dan. No hay que comer mucha carne, eso también dicen en el centro de salud y que hay que cocerlo bien...”

Algunos participantes, en especial los que se dedican al comercio en la plaza mencionaron que en ocasiones no tienen tiempo para comer o cocinar, por lo que entran a comer algún guisado en las fondas; en la comunidad los más tradicionales son el mole con pollo, el chilposontle de res y de pollo, el puerco en salsa verde y los antojitos como los tlayoyos, molotes, tacos, y tamales.

Al ser una comunidad cafetalera, el café se usa en grandes proporciones, todas las personas entrevistadas reportaron su consumo, una o más veces al día, es la bebida que más se consume en las comidas, seguida del atole, el té, y el agua.

En la comunidad el sincretismo cultural salta de manera especial en lo que refiere a la alimentación, hay una variedad de establecimientos que venden todo tipo de alimentos empacados propios de la ciudad, refrescos, frituras, pan, dulces, etc. por otro lado se encuentran los alimentos orgánicos que venden los pobladores, fruta, verdura, café, frijol, hierbas; estos dos tipos de alimentos se consumen, pero la practicidad y lo adictivo de los saborizantes nos harían pensar que se inclina la balanza hacia los primeros, sin embargo, los elevados costos de la comida “chatarra” los alejan de las personas con menores recursos, quienes, aunque sientan curiosidad por consumirlos, prefieren comer lo que tienen en su tierra y que es más económico.

- **Sentimientos en relación a su idioma natal**

Al llegar a la comunidad llama la atención la manera en la que se comunican sus habitantes, cómo de inmediato reconocen a las personas ajenas al pueblo; entre ellos se denominan macehuales, refiriéndose a los habitantes nativos del lugar, denominando a los extranjeros o turistas como coyomeh, entre ellos se reconocen y hablan fluidamente el náhuatl, y al abordar a los extranjeros utilizan el español que han tenido que aprender para poder desenvolverse y ofrecer sus productos.

Todas las personas entrevistadas hablan náhuatl y español y tres de ellos hablan también totonaco, en general existe un sentimiento de orgullo al poder hablar dos idiomas, a la mayoría le interesa hablar bien español porque en función de esto pueden vender sus productos, y comunicarse con personas que ya no hablan náhuatl, en el centro de Cuetzalan, se habla predominantemente el español, no siendo este el caso de San Miguel Tzinacapan, un pueblo también perteneciente al municipio de Cuetzalan, donde la mayoría de los habitantes se comunican solo en náhuatl, e incluso se encuentran más personas que no saben español, ya que nunca necesitaron aprenderlo.

La mayoría de los entrevistados menciona haberle enseñado el idioma a sus hijos, preservando la tradición, aunque también reconocen que va en desuso en las nuevas generaciones, a pesar de que en la educación inicial se les enseña, al tener mayor nivel de estudios asumen el español como primer idioma, al respecto Lupe menciona:

“... Ellos no pueden, ya no les enseñamos, puro español, ellos estudiaron hasta el bachiller, ya no saben del mexicano...”

Al ser el náhuatl un idioma vivo, es cambiante, va nutriéndose de modismos y de la incorporación de palabras en español, es común escuchar entre los habitantes palabras en español que de acuerdo con ellos no tienen una traducción en náhuatl; y de manera opuesta hay denominaciones propias del náhuatl que no tienen una traducción en español.

- **Opinión y uso de la tecnología**

La mayoría de los entrevistados no tienen mucho contacto con la tecnología, saben de ella porque ven que las personas más jóvenes o los estudiantes la emplean, en relación a la computadora y el internet solo dos de las entrevistadas la usan de manera cotidiana y solo una, como herramienta de su trabajo, todos los demás no saben usarla ni han tenido contacto con este tipo de tecnología.

Por otro lado el teléfono celular es usado más cotidianamente, y se le reconocen más beneficios, entre ellos la posibilidad de establecer una comunicación constante con familiares y personas que viven lejos de la comunidad, algunos de los participantes les gustaría aprender a usarlo o poder adquirirlo pero las principales limitantes son la económica, el analfabetismo y la debilidad visual. Las personas mayores mostraron menor interés en aprender o acercarse a cualquier tipo de tecnología, principalmente porque el trabajo les absorbe mucho tiempo, o porque simplemente no les llama la atención.

Aunque los participantes miran en general la tecnología como una ventaja o una posibilidad para comunicarse para quienes la usan, también reflexionan en cuanto a las desventajas del uso de estas herramientas, como la manera en la que pueden afectar la salud, la pérdida de tiempo, el gasto que puede implicar y el uso inadecuado que en ocasiones los jóvenes le dan, principalmente al internet y a la información que ahí se presenta como afirma Isabel:

“...pues las ventajas es que te facilita más, te ahorra más tu tiempo, las desventajas es que te dicen que te produce una enfermedad, que te enferman de cáncer por la radiación que te transmiten, y porque te gastas dinero más que nada, el celular es a veces como un vicio, te crea o sea que sientes que tienes que usar, que tienes que tener siempre crédito para estar hable y hable y hable, así como que ya te adentras a eso...”

- **Religión que profesa y frecuencia con la que acude a la iglesia**

Todas las personas entrevistadas mencionaron ser católicos, sin embargo reconocen que en su mayoría no son muy apegados a su religión, aunque creen

en dios y en los santos y realizaron los rituales propios del catolicismo, como es el bautismo, primera comunión y confirmación; ninguno de ellos realizó boda eclesiástica, principalmente por su situación económica.

La principal razón por la que no acuden frecuentemente a la iglesia es por el trabajo y las actividades cotidianas; algunos reportan que aunque no vayan a misa con regularidad, gustan de entrar a la iglesia en otras ocasiones, ir a rezar, a desahogarse y a dejar una veladora como ofrenda. La mayoría de los entrevistados tiene también alguna clase de altar en su casa, compuesto por imágenes religiosas, veladoras, flores y agua.

Se autoproclaman católicos esencialmente porque sus padres así se los inculcaron, al preguntarles la razón por la que les gusta esta religión es la respuesta más frecuente, la tradición y el legado familiar, también mencionaron la tranquilidad que les da, y la posibilidad que tienen de externar sus problemas, y de obtener fortaleza ante las dificultades, al respecto Ernestina cuenta:

“...así me acerco más a dios, me siento bien, porque si tengo algún problema no tengo a nadie que contarle, solamente voy a la iglesia, y me desahogo, con unas oraciones nada más, no me puedo confesar porque no estoy casada...”

Rosa menciona también:

“...Me gusta escuchar lo que dicen los sacerdotes, me gusta mucho, y yo siento como si estuviera yo con el dios, me consuela mucho, si porque yo creo que pues hora si el padre lo va leyendo y pues lo que dice es cierto porque lo voy viendo desde niña hasta ahorita, lo que va pasando es porque no lo cree uno con todo corazón, porque cuando lo cree de veras en corazón, el dios también esta con uno...”

El aspecto religioso se vive también a partir de las fiestas patronales, la más grande es la de San Francisco de Asís, se considera muy importante por el turismo que invoca y las atracciones como los bailes, la música y por supuesto el comercio de artesanía y comida; los habitantes de Cuetzalan esperan con entusiasmo esta fiesta no solo por lo lúdico del evento sino por la oportunidad de

vender sus productos y tener mayores ingresos en esa temporada, como nos lo comparte la señora Concha:

“...por ejemplo tengo mis cacahuates, cualquier lado que sea fiesta, lo llevo vendo, pero las otras religiones yo nunca he escuchado a donde está su fiesta o donde está el patrón que saca la fiesta, no es negocio, de la católica yo sé que viene la fiesta, que voy a vender mis cacahuates, yo digamos voy a una fiesta, voy a trabajar, voy a vender, es mi trabajo...”

En cuanto a la diversidad de culto, los participantes en general opinan que es respetable profesar alguna otra religión aunque lo que llega a incomodarles es que intenten convertirlos a otra religión y los instiguen a cambiar sus creencias como la adoración de los santos, principalmente por parte de los testigos de Jehová que se dedican a predicar.

Los participantes convergen también en la idea de que las distintas religiones que hay son muy parecidas, tienen el mismo objetivo y adoran a dios, por lo que la diversidad de religiones no constituye un problema o algo malo para ellos, así nos lo comenta el Sr. Beto:

“...Pues hay mucha creencia y pues está bien que haya muchas creencias porque en cada creencia trata de edificar a uno en lo bueno, si porque ninguna creencia le va a enseñar a que haga cosas malas y por eso la ley lo permite en el artículo 24 de la constitución, dice que todos tienen derecho a profesar la creencia que más le agrade, y eso está muy bien porque si esa persona cree en una religión, en algo que lo haga hacer el bien, pues eso quiere México ¿no?...

Se encuentra muy presente la idea de que las creencias religiosas no definen a una persona y que la diversidad no implica intolerancia, si no la idea de que finalmente más allá de las cosas en las que diferimos como personas, siempre compartimos nuestra condición humana, que nos hace respetables, así no lo dejan ver la Sra. Camila e Isabel:

“...yo pienso que las religiones es igual, como yo pienso, a veces somos nada más por hablar de la gente, que ella no es católica, que no cree en Dios, pero yo

pienso que también es persona, también come, también bebe, también viste, también calza, todo, yo pienso que todos somos iguales...”

“...yo pienso que todo es igual, que todo es lo mismo... al fin y al cabo todos nos andamos viendo, todos vivimos la misma naturaleza...”

- **Relación con otros seres vivos**

La comunidad cuenta con cascadas y grutas que son de los principales atractivos turísticos, algunos de estos lugares aún son vírgenes, solo conocidos por algunos pobladores, se encuentran unas ruinas arqueológicas “Yohualichan” y el municipio se sostiene principalmente a partir de la agricultura así que todo esto lleva a los habitantes estar en constante contacto con la naturaleza a la que han aprendido a respetar y valorar.

La vinculación de los participantes con la naturaleza, se estrecha al ser ésta, el medio de trabajo y sustento de la mayoría, por ejemplo dos de las mujeres entrevistadas realizan collares, aretes y llaveros con semillas que ellas mismas recolectan; aceitillo, corazón de shango, bellota, café, y frijol son algunas de las semillas que se dan en la región y que las artesanas emplean. Para ellas es una ventaja poder usar el material que les da la naturaleza, ya que de esa forma no se ven forzadas a comprar piedras o materiales de otra clase que merman sus ganancias.

La alimentación indudablemente implica un contacto directo con el medio natural, ya que la mayoría de los participantes optan por caminar hasta los ranchos más cercanos para recolectar quelites, que son básicos en su alimentación, aunque esto implique una inversión de tiempo de dos a tres horas en promedio. El traslado de sus respectivas comunidades al centro de Cuetzalan en muchos casos se hace a pie, con recorridos de 20 minutos a 1 hora, los caminos en general son fangosos por el clima húmedo que predomina, sin embargo los entrevistados que realizan estos recorridos dicen disfrutarlo y reconocen que es un

ambiente más natural y menos contaminado que en la ciudad, como en el caso del Sr. Francisco:

“...aquí nos gusta más, porque hay puro aire puro, y en la ciudad no, pura fabrica, puro humo, y aquí es tranquilo, puro aire natural, y todo está verde, y en la ciudad no...”

Los participantes tienen contacto con los animales en tanto que los crían para venderlos o para auto consumo, sin embargo a pesar de que saben que tendrán que sacrificarlos en algún momento, se les da un trato adecuado pues se les considera seres vivos, de alguna manera equiparables a los seres humanos, aunque con distintas condiciones, así lo afirma el Señor Braulio:

“...cuidarlos, acariciarlos, porque también si los tratas mal como que no, un animal también entiende, si tú lo tratas feo, también te puede patear, pero si lo tratas bien, acariciando también se deja, y más que es animal con más razón. Pues uno tiene que matar el animal, porque como dice el señor cura, no no lo podemos comer vivo, pero en el tiempo en el que vive pues hay que tratarlo bien, no hay que maltratarlo...”

Finalmente en cuanto a la relación que establecen con otras personas, todos los participantes afirman llevarse bien con sus compañeros de trabajo y vecinos, salvo algunas excepciones en las que se cree que hay envidias o que los vecinos hablan mal de ellos, fuera de eso, mencionan tener una vida tranquila libre de enfrentamientos o peleas, y atribuyen este hecho principalmente al respeto con el que tratan a los otros y que es el mismo que reciben, como argumenta el Sr. Mario:

“Si usted trata bien a la gente, lo tratarán bien. Hay que respetar, porque si yo no respeto ¿cómo me van a tratar? Porque mi papá me enseñó a respetar, mi papá nunca tuvo problemas...”

- **Percepción en cuanto a la organización de la comunidad**

Los participantes perciben poca organización en el centro de Cuetzalan, ya que afirman que al ser un pueblo mágico, existe un mayor apoyo gubernamental que en otras comunidades del mismo municipio, lo que hace que haya poca cohesión a la hora de organizar la fiesta patronal o algún evento o actividad para mejora de la comunidad, sin embargo en los pueblos aledaños de los que la mayoría de los participantes son originarios, como San Miguel Tzinacapan, San Andrés Tzicuilan, Limonco, y Zacatlán los entrevistados dicen sentir una mayor organización, hay alguien que convoca la participación y la mayoría se une, porque se trata de generar bienestar para el pueblo.

“...aquí en el centro yo no he visto que se organicen, aquí casi, hasta para limpiar las calles tienen empleados, el gobierno les otorga más a ellos, pero ahí en mi pueblo si, para ir a ver el agua, se organizan, van a ver, la van a limpiar, desde donde viene; ahí por aparato, hablan de la presidencia, dice organicen todos, hagan lista y ya de ahí los invitan para que vayan, igual allá en Yohualichan si, se organizan para hacer faenas, limpiar las calles, igual la presidenta habla por aparato, que se junten, los pasa a invitar casa por casa, y ya dice que si no viene alguien, por lo menos que manden un refresco, para que tomen, si va mucha gente, ahí se ayudan entre todos...” Lucero.

- **Opinión respecto a la medicina tradicional**

Se encontró una opinión dividida en cuanto al uso y eficiencia que tiene la medicina tradicional para ellos, la mayoría considera que tiene muchas ventajas, pues es natural, es más barata, pueden encontrarla fácilmente y no contiene sustancias artificiales que dañen al organismo, sin embargo reconocen que su efecto es más tardado y que si la enfermedad es muy fuerte y no puede controlarse con las plantas, tienen que acudir al centro de salud para que les administren medicina alópata.

“...creo que es mejor la tradicional porque los pastillas son puros químicos, y luego te afectan en otros órganos bueno yo pienso y de tantos químicos que has tomado te da otra enfermedad...” Rosa

La otra parte de los entrevistados ya no conoce ni hace uso de remedios tradicionales y desconfían del trabajo de los curanderos o hueseros, porque tienen la idea de que el médico realmente puede tener mayor certeza de lo que les ocurre a través de los estudios que les hacen y la medicina que les mandan es más rápida y eficiente, sin embargo incluso los que tienen esta opinión, comparten la idea de que hay enfermedades que el médico no cura, como el susto, y que para ello a veces es necesario recurrir a los ancianos o a personas que saben curar este tipo de males.

“Pus cuando tiene uno susto, el doctor no lo cura, porque es otra enfermedad, y cuando agarra mal viento, el doctor no lo cura, porque da medicamentos sin necesitarlo, porque no lo necesita, el curandero da unos remedios caseros...”

Francisco

La mayoría de los participantes se curan en primera instancia con algún remedio natural, los más utilizados son los tés de epazote zorrillo, manzanilla, huichín, laurel, hierba santa, tequesquite los cuales son usados para el dolor de estómago y diarrea; la canela, espinosilla, sauco, matanzli, y enchina, para las enfermedades de las vías respiratorias y el ajenojo para la bilis.

El aguardiente o refino se emplea para dolores de cabeza, o para hacer un preparado con plantas como el tabaco, generalmente para dolores reumáticos, o golpes, o incluso para la gripe, beben media copa mezclada con limón.

Si la enfermedad persiste aun empleando estos remedios, acuden al centro de salud, donde en general comentan se les trata bien, salvo algunas excepciones; los entrevistados aseguran que el trato que se les da también varía dependiendo del médico que los atiende, comentan que por lo general hay mucha gente en el centro de salud y eso ocasiona que los médicos a veces no estén de buen humor, o estén muy apresurados, mencionan también que se le da prioridad a las personas que pertenecen a algún programa social como “Oportunidades” o “70 y más” y que para atender especialidades son enviados a Puebla, o a otro municipio llamado Teziutlán; las consultas con el médico internista en el centro de salud de Cuetzalan son aproximadamente cada mes, y se requiere toda una

valoración para saber si el tratamiento para su enfermedad lo cubre el Seguro Popular.

La frecuencia con la que los entrevistados acuden al centro de salud, varía, aunque la mayoría prefiere no ir, o acudir con el médico particular (de farmacia) para que los atiendan más rápido, los que cuentan con “Oportunidades”, son citados generalmente cada mes, en esas citas, se les hace un chequeo médico y se les dan pláticas, principalmente sobre salud, higiene y los cuidados que debe dárseles a los bebés y a los ancianos.

La educación que han recibido en relación al cuerpo, o a la salud se centra en lo que les enseñaban sus padres o abuelos, en la escuela (en el caso de los que tuvieron educación secundaria o bachillerato), en la experiencia de otras personas como vecinos, familiares o compañeros de trabajo y en las pláticas que les dan en el centro de salud, éstas últimas aparecen con frecuencia en el discurso de los participantes, ya que mencionan que si llevan a cabo lo que ahí les enseñan, y tratan de seguir las recomendaciones que se les dan.

“...de las enfermedades ya sabes cómo comienza, como termina, como se enferma uno más, si porque ahí en San Miguel en las pláticas nos ponen un DVD que veamos cómo es la mujer, como es el hombre diferente, somos iguales, pero la mujer es diferente en el cuerpo, y nos enseñan. Si todo eso es bueno, para mí me gusta...”

- **Forma en la que cuida su salud**

Dentro de las formas en las que los participantes cuidan su salud, se le da un peso importante a la alimentación, reconocen que el azúcar, la grasa y la sal en exceso son dañinos, al igual que la carne de puerco y los alimentos que contienen químicos o que se siembran empleando pesticidas, argumentan que las verduras y frutas son más saludables y que deben comerse para no enfermarse; además la higiene con la que se preparan los alimentos es considerada una forma de prevenir las enfermedades.

“...comer bien, sobre todo la verdura, es importante comer verdura, todo lo que verdura, fruta, y todo lavarlo, la carne hay que cocerla bien, porque dicen le hace mal a uno, salmonela, o no sé qué cosas puede causar, por ejemplo los trastes, si no tenemos el jabón líquido, hay que echarle limón o un poquito de cloro, pero hay que lavarlos bien...” Camila.

La parte emocional también es contemplada como un factor importante para la preservación de la salud, los participantes mencionan que es importante no hacer corajes, no tener sustos, y estar tranquilos para poder sentirse bien, a esto se aúna el tener una buena relación con las personas, como mencionábamos anteriormente para no tener preocupaciones de esa índole.

Otras formas en las que dicen cuidar su salud es no consumir alcohol en exceso, no fumar, hacer ejercicio, no desvelarse y descansar lo suficiente, para ellos el cuidado de la salud cobra sentido ya que sin un cuerpo saludable, es difícil desempeñar las actividades cotidianas, especialmente el trabajo, también se cuida porque se encuentra presente una constante preocupación a poder desarrollar alguna enfermedad, especial una crónica degenerativa, que no tenga cura y que los obligue a ingerir medicamentos permanentemente solo para calmar los síntomas y que merme su independencia y fuerza para realizar sus labores.

Finalmente algunos entrevistados también señalan que una forma de cuidar su salud es acudir al médico y hacerse chequeos o estudios para monitorear el funcionamiento de su organismo, de esta manera el médico brinda indicaciones de que hacer o dejar de hacer en cuanto a alimentación o hábitos en general.

- **Enfermedades más comunes que padece, enfermedades crónicas y enfermedades presentes en la familia.**

Las enfermedades más comunes que padecen son gripe y tos, seguido de enfermedades estomacales, para atenderlas emplean los remedios naturales previamente señalados y algunos recurren también a antihistamínicos o jarabes de venta libre en las farmacias, en general este tipo de enfermedades no los llevan a

visitar al médico, a menos que las diarreas sean muy recurrentes o haya fiebre que no ceda.

En cuanto a enfermedades crónicas 14 de los 25 entrevistados no ha desarrollado alguna, los otros 11 sufren principalmente diabetes, problemas de tensión arterial, ya sea alta o baja, alcoholismo, problemas de la vista, y gastritis solo en uno de los casos, como se muestra en la figura 6.

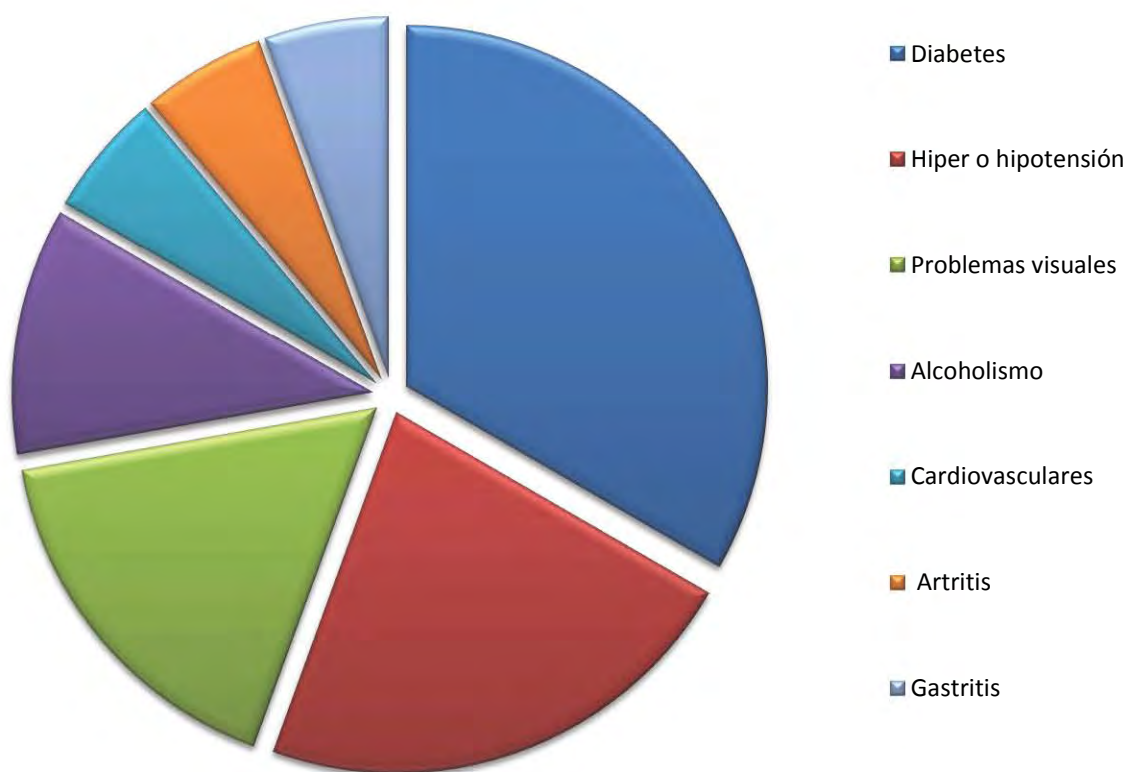


Figura 6. Representación gráfica de las enfermedades crónicas de los 14 participantes que reportaron padecer alguna enfermedad de este tipo.

En cuanto a las enfermedades crónicas que se han presentado en su familia, 14 participantes mencionaron alguna, los otros afirman que no hay alguna de importancia y que la muerte de sus ancestros ha sido por vejez o por causas desconocidas, de hecho, algunos de estos participantes aseveran que en la actualidad se presentan más enfermedades que en la época de sus padres o

abuelos, muchos de los cuales nunca fueron al médico y aun así su vida fue longeva, como menciona el Sr. Braulio:

“...yo veo que nuestros antepasados, mis abuelitos y mis tatarabuelitos vivieron de 100 años, 120 años, nunca iban al médico, se curaban con hierbitas. Si, es lo que le digo, yo digo que es cierto lo de los antiguos, nunca un doctor o una pastilla, ellos puras hierbitas y vivieron años, entonces nosotros ya no aguantamos tanto, por ejemplo los que crecieron conmigo ya no viven, yo tengo 70 años y fracción de meses, pero unos vivieron 30, 35 años...”

A continuación se presenta gráficamente las enfermedades familiares reportadas por los participantes:

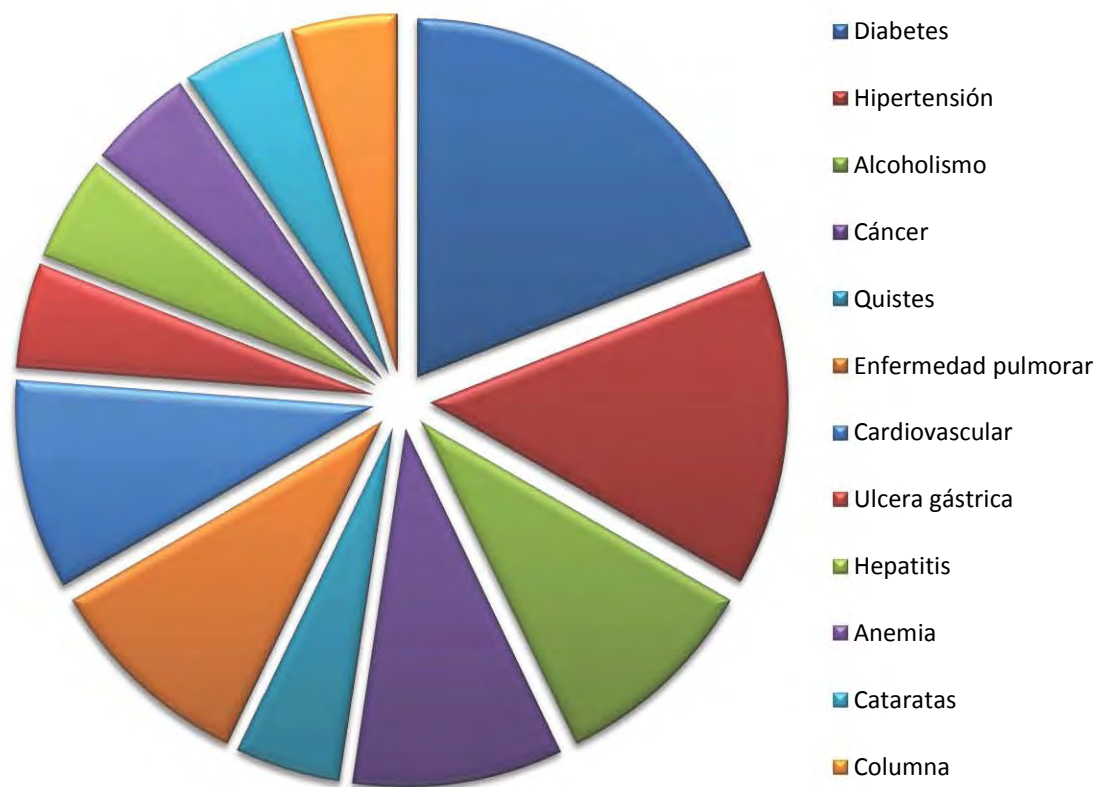


Figura 7. Enfermedades crónicas que padecen o padecieron familiares cercanos de los entrevistados.

Como hemos podido observar en las figuras anteriores, la diabetes encabeza la lista de enfermedades más recurrentes entre esta población, ya sea que ellos la

padezcan o en su defecto algún familiar cercano; este hecho salta a la vista de los participantes quienes reconocen este padecimiento como la enfermedad “de moda” ; este hecho no pasa desapercibido en sus vidas, ya que en el grueso de los entrevistados genera aversión y preocupación la sola idea de poder desarrollar esta enfermedad, para quienes no la padecen, debido al estigma que posee de ser una enfermedad incurable que merma la salud en distintos niveles; pudiendo provocar una muerte prematura, así lo deja ver Cecilia en su discurso:

“A mí me da miedo que me digan un día que tengo el diabetes, porque dicen que uno se siente muy mal y que ya no se cura, puros calmantes, y pues me da miedo dejar sola a mi niña, porque esta chiquita, todavía estuviera grande pues ya no importa que me muera, pero ella me necesita...”

Para las personas que ya padecen esta enfermedad, predomina una emoción de tristeza e impotencia

“tengo azúcar, diabetes, me dijeron hace como 10 años, me dan tratamiento, pero ya de que haya curación, ya no hay, yo no podía caminar, estaba yo en cama, no me podía levantar, muy triste, muy triste la verdad, ni me quiero acordar, y no, tardé tres meses, ¡ay dios mío!...” María Juana.

- **Razones por las que considera que la gente se enferma**

Las razones por las que los entrevistados consideran que la gente se enferma, nos muestran una visión integral en relación a la salud, ya que hacen referencia a las emociones, la alimentación, el aspecto espiritual, los hábitos y al ambiente en el que las personas se desenvuelven.

La definición que los médicos exaltan en relación a la salud y a la enfermedad, de acuerdo con los entrevistados, se centra más en los hábitos cotidianos y la alimentación, así como el factor hereditario, sin embargo, ellos no asumen esta visión como tal, ya que miran otros aspectos que quedan fuera de la óptica del médico, por considerarlo científico, irrelevante o parte de un

mito, tal es el caso del aspecto emocional y espiritual; los corajes o sustos, de acuerdo con las palabras de los entrevistados, se encuentran estrechamente vinculados a una enfermedad, o a una condición corporal mermada, ellos creen que el susto desencadena una serie de reacciones desfavorables en el organismo, que pueden curarse con rezos, y todo un ritual para “llamar” el alma de la persona que se asustó.

“...te van a llamar ahí donde te caíste, donde te quedaste, en la tierra, en el agua, en los rayos, ahí donde vas en el camino y te resbalas, ahí ya llevas el susto, entonces la persona que te va a llamar, el curandero, lo llevas ahí donde te caíste, y dicen unos que van a traer unos pedazos de tierra y ya regresas y ya te quedas bien, con los rezos...”

Esta idea en relación al susto, ha prevalecido a pesar de que en el Centro de salud, los médicos descalifican esta idea, y les dicen que lo que ellos conocen por susto, es realmente la diabetes y que el pensar que una emoción puede desencadenar una enfermedad de este tipo es un mito, una creencia sin fundamento, sin embargo a pesar de este choque ideológico, la mayoría de los entrevistados sigue creyendo en el susto y en que puede curarse utilizando la medicina tradicional, “eso no lo cura el médico”, dicen ellos.

Esto nos habla de conceptos propios que se han ido desarrollando y modificando con el paso del tiempo y con la inserción de los métodos occidentales de atención a la salud, pero que siguen preservando una esencia muy distinta, fundamentada en el respeto, la integralidad, la identificación con el otro, y un estilo de vida tranquilo al que no ha podido penetrar completamente el afán de consumo propio de nuestro tiempo.

Existe una lógica de preservación y cuidado de la vida que los entrevistados no manejan como un concepto abstracto, sino que la viven día a día y es parte de su cotidianidad; al preguntar sobre lo que ellos creen que es la salud o el cuerpo en abstracto, no había una respuesta, pues no hay una constante racionalización sobre estos términos, sin embargo al explorar otras esferas de su vida y como

ellos se desenvuelven, las actividades que realizan, los hábitos que tienen, nos permiten entender como estos conceptos se entretajan entre el discurso.

DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

Hemos realizado una crítica constante al modelo de pensamiento occidental, sin embargo, esto no es algo nuevo, se ha realizado ampliamente, por muchos detractores del capitalismo, personas que llevan el estandarte de la integralidad y la ecología, pero cuyas críticas en su mayoría se vuelven estériles al no estar sustentadas, en propuestas que coadyuven a generar un cambio.

En especial en lo que refiere a materia de salud, han emergido discursos, que pretenden dar respuesta a las problemáticas actuales empleando el mismo paradigma buscando resultados diferentes, tal es el caso, por ejemplo de la psicología de la Salud que contrario a lo que afirma Ardila¹⁰³ se encuentra aún adscrita a una lógica fragmentaria, ya que se emplea como una herramienta que de acuerdo a su propia definición posibilita el cambio de conductas y pensamientos para que el paciente se adhiera al tratamiento, o cambie su estilo de vida y en consecuencia su salud mejore; y aunque se contempla que el estado anímico, y él cómo cada persona conceptualiza y asume la enfermedad repercute en el estado de salud, esto se realiza de manera muy superficial, dejando de lado la historia de vida del paciente, que es donde se va trazando el camino que conduce a la enfermedad.

Se mira como un avance el que la medicina acepte que lo que el paciente piensa en relación a su enfermedad, como la vive, como la significa va a tener un impacto en su condición corporal, sin embargo las relaciones entre los órganos y las emociones, se quedan a medio hacer; y aunque han logrado introducirse psicólogos al ámbito médico, aún son vistos como colaboradores del médico, que son quienes llevan la batuta y que en muchas ocasiones también entorpecen o minimizan la labor de otros profesionales de la salud.

¹⁰³ Ardila. Óp. Cit. 2003.

A pesar de este hecho, el gobierno se jacta de haber reformado el sistema sanitario, a través del trabajo multidisciplinario en los hospitales y el incremento en el gasto público para este sector, cuando en realidad, no ha disminuido el índice de enfermedades crónicas y por el contrario según la OMS¹⁰⁴ ha ido en aumento, y si bien la esperanza de vida ha aumentado, la calidad de vida de una persona que puede alcanzar la longevidad pero tiene que sobrellevar el peso de una enfermedad para el resto de su vida es hoy una constante que empieza a generalizarse en la población.

El problema radica no en el hecho de hacer millonarias inversiones en materia sanitaria, sino en centralizar todos esos recursos en una medicina “remedial”, que trata de curar síntomas, y no de prevenir las enfermedades fomentando hábitos de salud adecuados. La mayor contradicción y la prueba más evidente de que no existe una real preocupación por la salud pública la dejan ver los medios de comunicación, por un lado, en el caso específico de México la Secretaría de Salud ha puesto en marcha programas informativos de supuesta prevención de la diabetes, lanzando spots a la población donde se dan consejos para tener un estilo de vida sano, sin embargo esta misma secretaria permite la venta, distribución y promoción de comida chatarra cuyos principales consumidores son los niños.

La enfermedad entonces se vive como algo cotidiano, un destino que está ahí esperándonos, un castigo, un hecho que proviene del exterior, en el que quien la vive no tiene mayor responsabilidad; esta es una de las principales ideas que debe trabajarse al hablar de prevención, el recuperar la responsabilidad que tenemos sobre nuestros cuerpos y que hemos dejado en manos de otros, por comodidad, por ignorancia, por pasividad.

Esa responsabilidad, nos haría entender que somos nosotros quienes construimos nuestra condición corporal, a través de los hábitos alimenticios, las emociones que predominan en nosotros, los pensamientos que tenemos, etc. Y también nos haría crear caminos para recobrar la salud, cuando esta ya se

¹⁰⁴ OMS. Óp. Cit., 2013.

encuentra mermada, ya que si yo construí el camino de esta enfermedad, puedo encontrar el camino de vuelta a casa, a mi cuerpo, realizando acciones concretas que me permitan llegar a la curación no remedial.

Porque como diría López Ramos, nos encontramos frente a un gran reto:

“construir opciones para nuestro tiempo, basadas en la relación entre órganos, cuerpo, emociones y cultura, entre otros procesos complejos que produce el individuo, lo que nos lleva nuevamente a esa idea del microcosmos desde la que intentamos reflexionar y actuar desde lo corporal”¹⁰⁵.

Esta idea del microcosmos, estaba presente en la cultura prehispánica, el macrocosmos era el universo, que como revisamos anteriormente, podía equipararse al microcosmos que era el cuerpo humano, mirar desde esta óptica, implicaba entonces, sentirse parte del universo, creer en un orden y en un equilibrio dinámico que era imperativo preservar.

Las esferas de la vida prehispánica se encontraban ligadas, se trataba de una cosmovisión donde aún se miraba “el mundo como algo encantado”, (como diría Berman), de ahí que existieran tantos rituales hacia la naturaleza, de ahí que se creyera en tantos dioses, el dios de la lluvia, de la fertilidad, de la guerra, de la muerte, del sol; esto nos deja ver la manera en la que se consideraba sagrado lo que se encontraba a su alrededor y que las actividades que se realizaban no constituían un acto banal, si no acciones encaminadas a preservar el orden universal.

Pensamos entonces, que para encarar adecuadamente el reto del que nos habla López Ramos, valdría la pena retomar ciertos principios ideológicos y valores de las culturas ancestrales, ya que es una alternativa que posibilita la aproximación a los procesos salud y enfermedad, con mucha más riqueza y flexibilidad.

¹⁰⁵ Sergio López Ramos. “Lo corporal y lo psicossomático. Aproximaciones y reflexiones III” México: CEAPAC,

Esto no es de ninguna manera una exhortación a que neguemos la época en la que vivimos y pensemos en que podemos vivir en las condiciones en las que se vivía antiguamente, eso concordando con Berman¹⁰⁶, resultaría simplemente ilusorio, sería negar el contexto en el que nacimos y nos hemos desarrollado; por otro lado si reconocemos este contexto y somos capaces de incorporar ciertos preceptos a nuestra manera de vivir, y de convivir, entonces la propuesta se vuelve más viable.

La intención de entrevistar a personas pertenecientes a una comunidad indígena, era en el mismo sentido, entender otras formas de vivir y de concebir el cuerpo, la salud y la enfermedad en pleno siglo XXI, personas que viven sus tradiciones y costumbres arraigadas, pero que a la vez se encuentran cada vez más cercanos al modo de vida plenamente occidental.

Existe una mirada integral sobre lo que es el cuerpo y la salud, las emociones, las ideas, la alimentación y la higiene son contempladas como variables que inciden en la condición corporal, y aunque es evidente también el discurso médico que se les ha estado inculcando a través de las pláticas que se dan en el centro de salud, reconocen aspectos que no coinciden con lo que los médicos les dicen, ellos siguen creyendo en su mayoría en el susto y en su impacto en el cuerpo, en el poder de ciertas plantas para curar enfermedades y en la fe o la intención que uno debe tener en el proceso de curación.

Estas ideas son constantemente cuestionadas por los médicos, se les dice que lo que para ellos es un hecho, se trata solamente de creencias o mitos carentes de fundamento y comprobabilidad, actuando con un principio de imposición y descalificación ante las tradiciones, usos y costumbres de las comunidades.

Esto reafirma lo encontrado por Anzures¹⁰⁷ en su investigación, donde hablan de la serie de problemáticas que se generan en relación a la manera en que se concibe hoy en día la medicina tradicional, reconocen que los médicos y

¹⁰⁶ Morris Berman. *Óp. Cit.*, 1987.

¹⁰⁷ María del Carmen Anzures. *“La medicina tradicional en México”*. México, UNAM, 1983.

enfermeros tienen pocas nociones en relación al idioma, usos, costumbres y tradiciones de las comunidades indígenas y que en muchas ocasiones ni siquiera lo consideran importante para dar una buena atención a los pacientes.

Además mencionan que los médicos generalmente desconocen las hierbas y plantas propias de la región que son empleadas con fines curativos por los pobladores, y que los intentos por incorporar aspectos de la medicina tradicional y la alópata son incipientes o nulos.

Por otro lado, los resultados aquí obtenidos nos dejan ver que enfermedad es pensada como algo angustioso, ya que de manera alarmante ha habido una mayor incidencia de enfermedades crónicas en la comunidad, en especial en el caso de la diabetes, que genera temor debido a su estigma de “incurable” y de que puede llegar a tratarse de un padecimiento mortal; lo que genera “el susto”, que es la diabetes según los entrevistados, antes no tenía alcances tan perturbadores, ellos mismos plantean de manera muy lúcida que el modo de vida occidental los ha alcanzado en ciertos aspectos, cada vez más se les orilla a que empleen pesticidas y químicos en las cosechas, a que críen a los animales con alimento procesado, a que consigan un trabajo más remunerado que el campo, porque los avances científicos y el progreso así lo dictan.

Porque si bien aún se conservan muchas tradiciones y costumbres que se han heredado generacionalmente, es evidente que en las generaciones venideras todo eso está perdiendo impulso, los jóvenes comienzan a pensar que el hablar español es lo más útil, dejando de lado su idioma natal, olvidando su atuendo típico, su manera de bailar, de celebrar, de trabajar; porque el campo ya no es algo atractivo, es mal pagado y comienza a olvidarse que es la base del sustento de toda sociedad.

La sabiduría de los ancianos de la comunidad es sumamente basta, sus reflexiones, respeto hacia la naturaleza y su orgullo de trabajar en el campo, es una muestra de una sensibilidad que está en riesgo en una juventud que ya no escucha las enseñanzas del abuelo, sino las de la escuela, una escuela que

sustenta un programa educativo que no fue diseñado de acuerdo a su cultura y necesidades, sino que fue realizado e implantado con un paradigma occidental propio de la ciudad.

Lo mismo ocurre en materia de sanitaria; se ha propuesto que los médicos se empapen de la cultura de la población a atender para adaptar sus principios a la ideología de la comunidad, esto es contemplado como un gran avance en salud y en derechos humanos, sin embargo no se vislumbra que se trata de la misma lógica “evangelizadora” que sigue sometiendo a los pueblos indígenas desde tiempos remotos.

Mucho menos se ha pensado en que la riqueza cultural de las comunidades indígenas que aún quedan en el país, pueda aportarnos algo para solventar los problemas a los que la biomedicina se enfrenta con dificultad. Creemos entonces que un verdadero avance implicaría que nosotros como sociedad occidental que se jacta de poseer verdades absolutas, pudiera vislumbrar ciertos principios, valores y conocimientos propios de estas comunidades para adaptarlos a nuestro contexto cultural.

Se ha vuelto imperativo que como psicólogos demos un viraje a lo que es nuestro objeto de estudio, y nos volquemos a mirar al ser humano como un ser integral, tal y como propone esta nueva ola de conocimiento encabezada por físicos, biólogos y psicólogos que han incorporado dentro de su discurso una mirada más holística, donde no se habla de leyes inquebrantables, y donde se acepta que la óptica del investigador siempre tendrá una repercusión en el resultado, pues están indisolublemente ligados.

En este sentido, Maturana y Varela¹⁰⁸ por ejemplo, han osado incluso hablar del amor, como una emoción que es parte de nuestro quehacer como investigadores y que se ha vuelto primordial para contrarrestar la deshumanización que empobrece nuestra mirada:

¹⁰⁸ Humberto Maturana y Francisco Varela. Óp. Cit. 1995.

“Hemos querido reemplazar el amor por el conocimiento como guía de nuestro quehacer y en nuestras relaciones con otros seres humanos y con la naturaleza toda, y nos hemos equivocado. Amor y conocimiento no son alternativas, el amor es un fundamento, mientras que el conocimiento es un instrumento. Más aun, el amor es el fundamento del vivir humano, no como una virtud sino que como la emoción que en lo general funda lo social, y en particular hizo y hace posible lo humano como tal en el linaje al que pertenecemos, y al negarlo en el intento de dar un fundamento racional a todas nuestras relaciones y acciones, nos hemos deshumanizado volviéndonos ciegos a nosotros mismos y a los otros”. Pp. 33

Si intentamos incorporar este tipo de planteamientos a nuestro sistema de pensamiento y de cuidado de la salud, tenemos la opción de frenar una serie de epidemias y padecimientos que parecieran ser parte irrevocable de nuestro destino, esto es apremiante, ya que según la OMS¹⁰⁹ en el año 2050 la mitad de la población padecerá cáncer, esto es una predicción que parece irreversible pues la incidencia de esta enfermedad va en aumento, ante este hecho contundente, se vuelve imperativo replantear nuestro modelo de salud, los principios y valores que deben regir las practicas sanitarias, y el cómo cada uno de nosotros se vincula con la enfermedad y así retomar la responsabilidad de nuestros cuerpos.

¹⁰⁹Ángeles Cruz. “Padecerá cáncer la mitad de la población en 2050, dice la OMS”. En la Jornada en internet: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2013/05/16/82331255-padecera-cancer-la-mitad-de-la-poblacion-en-2050-dice-la-oms/?searchterm=cancer%202050>.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, A. (2001). *El cuerpo en la interpretación de las culturas*, pp. 31-52. Año 20, Vol. 1, Nº 51, Universidad de Los Andes, Mérida
- Alarcón Segovia , D., & Bourges Rodríguez , H. (2002). *La alimentación de los mexicanos*. México: El Colegio Nacional.
- Alarcón, A; Vidal, A. & Neira, J. (2003). Salud intercultural: elementos para la construcción de sus bases conceptuales. *Rev. méd. Chile [online]*. 2003, vol.131, n.9 [citado 2013-05-04], pp. 1061-1065 . Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872003000900014&lng=es&nrm=iso>.
- Anzures, M. (1981). *La medicina tradicional mexicana*. México: Secretaria de Educación Pública.
- Anzures, M. (1983). *La medicina tradicional en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barrera, O. (2011). El cuerpo de Marx, Bourdieu y Foucault. Ibero fórum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. Año VI, No. 12, pp. 121-137. ISSN: 2007-0675
- Baudrillard, J. (1974). *La sociedad de consumo*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Becoña, E; Vázquez, F; y Oblitas, L. (2006). *Psicología de la salud*. México: Plaza y Valdéz.
- Berman, M. (1987). *El reencantamiento del mundo*. Chile. Editorial Cuatro Vientos
- Capra, F. (1982). *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*. Argentina: 4 estaciones.
- Caso, A. (1953). *El pueblo del Sol*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Castro, R. (1995). La lógica de una de las creencias tradicionales en salud: Eclipse y embarazo en Ocuituco. *Salud pública de México*, 37(4), 329-338.
- Cortés, J., Pérez, D., Rosales, S. y Viesca, C. (2007). *Historia antigua de la medicina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Descartes, R. (2006). *Discurso del método*. España. Folio
- Foucault, M. (1976): *Vigilar y Castigar*, México, Siglo veintiuno.
- Guyton, A. y Hall, J. (1996). *Tratado de Fisiología médica*. 9ª Edición. Interamericana-McGraw-Hill. Madrid pp. 2- 20
- Harner, M. (1977). *The ecological basis for Aztec sacrifice*. *American Ethnologist*, 117-135.
- Harris, M. (1984). *The cannibal kingdom*. Nueva York: Random House.
- Ivan Illich (1978) *Némesis médica*. México: Joaquín Mortiz.
- Jiménez, W. (1971). *Las religiones mesoamericanas y el cristianismo*. *Internationalen Amerikanisten Kongresses*, (págs. 201-206). Alemania.
- León Portilla, M. (1956). *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Austin, A. (1984). *Cuerpo Humano e Ideología. La concepción de los antiguos nahuas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Austin, A. (2000). *Textos de medicina náhuatl*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Austin, A., & López Lujan, L. (2010). El sacrificio humano entre los Mexicanos. *Arqueología Mexicana*, 17(103), 24-33.
- López, S. (2006). *El cuerpo humano y sus vericuetos*. México, Miguel Ángel Porrúa.

- Lowen, A. (1985). *El lenguaje del cuerpo*. Barcelona: Editorial Herder.
- Martínez, A. (2004) *La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas*. Universidad de A Coruña. Departamento de Sociología y Ciencia Política y de la Administración. Papers 73, 127-152.
- Martínez, L. y García, A. (1997).). *Educación Física y Género, una mirada al cuerpo en la escuela. Persona, Género y Educación. Amarú: Salamanca*.
- Marx, C. (2001). *Manuscritos de economía y filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.
- Maturana, H. y Varela, F. (1995) *De máquinas y de seres vivos: Una teoría sobre la organización biológica*. Santiago de Chile: Editorial universitaria.
- Ocaranza, F. (2011). *Historia de la medicina en México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Organización Mundial de la Salud. (2013) consultado en web: http://new.paho.org/arq/index.php?option=com_content&view=article&id=28&Itemid=142 el 2 de enero del 2013.
- Ortiz de Montellano, B. (1993). *Medicina, salud y nutrición aztecas*. México: Siglo XXI.
- Peña, A. y Paco, O. (2002). El concepto general de la enfermedad. *Revisión, crítica y propuesta. Anales de la Facultad de Medicina* 63: 223-232.
- Peralta Ramírez, V. (2004). Las metáforas del náhuatl actual como una estrategia discursiva dentro de los eventos rituales. En M. Montes de Oca, *La metáfora en Mesoamérica* (págs. 171-192). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Porter, R. (2003). *Breve historia de la medicina*. México: Santillana.
- Real Academia de la lengua Española (2013) consultado en web: <http://lema.rae.es/drae/?val=enfermedad> el 19 de Febrero del 2013.

- Reich, W. (2005). *Análisis del carácter*. Buenos Aires: Paidós.
- Romero, L. (2004). La concepción del cuerpo humano de los nahuas de la sierra negra. *Ciencias* (74), 32-40.
- Saavedra, N., & Berenzon, S. (2008). Un apaxtli para curar el estrés y la tristeza. Estudio de un caso de la medicina "tradicional" mexicana en Ciudad de México. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 40(2), 181-91.
- Sassenfeld, A. (2006). Consideraciones sobre el lugar del cuerpo en la obra de Jung: Elementos básicos para una teoría de la técnica countertransference. *International Review of Psychoanalysis*, 12, 199-214.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (2004). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona: Paidós.
- Turner, B. (1989). *El cuerpo y la sociedad: exploraciones en teoría social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Viesca, C., Aranda, A., & Ramos, M. (2000). El cuerpo y los signos calendáricos del Tonalámatl entre los nahuas. *Estudios de Cultura Náhuatl* (28), 143-158.
- Viesca, C. (1992). *Medicina Prehispánica de México*. México: Panorama.
- Viesca, C. (1997). *Ticiotl I. Conceptos médicos de los antiguos mexicanos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.